

**SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL DEL PROYECTO DE
INTERVENCIÓN SOCIAL CON LOS JÓVENES AFECTADOS E INFECTADOS POR
EL VIRUS VIH/SIDA DE LA FUNDACIÓN SÍFUTURO.**

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

TRABAJO SOCIAL

Bello

2016

Contenido

FASE DEL VER	1
Narrativa	1
Eje de sistematización.....	5
Categorías	5
Preguntas rectoras.....	6
Formulación de la pregunta.....	8
Subpreguntas	8
Objetivo general.....	8
Objetivos específicos	9
Justificación.....	9
FASE DEL JUZGAR.....	12
Marco teórico referencial	24
Enfoque	69
Tipo de investigación y técnicas.....	71
Interpretación hermenéutica.....	74
Formulación de enunciados.....	84
FASE DEL ACTUAR.....	85
Proyecto 1	86
<i>El joven en condiciones diferentes</i>	86
<i>Justificación</i>	86
<i>Objetivo General</i>	87
<i>Metodología</i>	87
Proyecto 2	89
<i>Jovenes en condiciones diferentes y su reinserción social y familiar.</i>	89
<i>Justificación</i>	89
<i>Objetivo general</i>	90
<i>Metodología</i>	91
DEVOLUCIÓN CREATIVA	93
REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS.....	99
ANEXOS	102

Cronograma de actividades 102

FASE DEL VER

Narrativa

La fundación SíFturo, es una entidad sin ánimo de lucro que trabaja organizadamente para ofrecer una atención integral a los niños expuestos, afectado o infectados por el virus VIH / Sida y sus familias, liderando y apoyando programas de trabajo interdisciplinario, interinstitucional e intersectoriales que permitan garantizar un presente y un futuro adecuado para el desarrollo integral en el cual se promueva la autogestión.

El VIH (virus de Inmunodeficiencia Humana) es una partícula infecciosa que debilita el sistema inmunológico que afecta la capacidad de respuesta del organismo de una persona frente a las enfermedades. Por su lado en la etapa final de la infección por el VIH aparece el virus de inmunodeficiencia humana (SIDA), en esta etapa el organismo de la persona ya no está en capacidad de ofrecer una respuesta inmune contra las infecciones que atacan al ser humano causando la muerte de este. A pesar de que en la actualidad el VIH/SIDA se considera una enfermedad crónica, socialmente las personas diagnosticadas han sido marcadas por un fenómeno de exclusión y discriminación social. Gell A (1998) por su parte cita el planteamiento de (Diley, 1993) en donde afirma que “la aparición de un diagnóstico de esta magnitud, toca aspectos existenciales que gravitan entre la vida y la muerte, e incursiona en el territorio de la intimidad escudriñando y desnudando a la persona, quien se siente en un estado de indefensión y

expuesta al juicio social.”. Es decir la persona portadora al enfrentarse a un diagnóstico juzgado por los altos índices de letalidad y un imaginario social que hay de este, tanto la persona infectada como su núcleo familiar entran en un estado de preocupación psicosocial e individual.

En Agosto del año 2016, se dio inicio de la práctica profesional del área de Trabajo Social en la fundación SíFuturo, donde inicialmente se realizó una observación por un periodo de un mes, donde se indago acerca de la dinámica y estrategias implementadas con la población que allí se atiende. Seguidamente se realizó la construcción del diagnóstico, en donde se evidenciaron las problemáticas y necesidades más apremiantes que en la actualidad se estaban presentando. . Para el desarrollo del diagnóstico se tuvo en cuenta una metodología la cual contó con unas técnicas y un enfoque previamente seleccionado; según el autor ANDER EGG Ezequiel la metodología “Es el conjunto de operaciones o actividades que, dentro de un proceso preestablecido, se realizan de manera sistemática para conocer y actuar sobre la realidad social” (Ander Egg. 1982) autor citado por la autora Gordillo, N (2007, pág. 124). Para hacer lectura de la realidad de la Fundación SíFuturo se tuvo en cuenta el enfoque cualitativo, el cual busca significados e intenciones de las acciones humanas tomando al ser humano como centro de estudio; “la investigación cualitativa emplea palabras como datos para describir la conducta y la experiencia” (Tesch, 1990). Este enfoque permite describir, comprender e interpretar las condiciones en las que se encuentran viviendo los usuarios que allí se atienden; así mismo se implementaron la observación directa –participante, encuestas y análisis documental como técnicas para la recolección y análisis de los datos en la investigación.

El diagnóstico arrojó, que una de la necesidad más evidente en la fundación era la falta de estrategias y procesos formativos dirigidos a los jóvenes entre los 13 y 16 años de edad, que si bien se sabe, de acuerdo a su condición como afectado o infectado por el virus VIH/SIDA, entran en un estado de depresión ante las distintas situaciones que puedan acontecer en esa etapa crucial de la vida además con el condicionamiento de estar afectado por este virus.

A partir del diagnóstico, se realiza una propuesta de intervención dirigida a los jóvenes de la fundación, ya que por ser una población altamente vulnerable en esa etapa crucial de vida requieren de más intervención y acompañamiento psicosocial. Se tomó entonces como objeto de intervención a los adolescentes entre 13 y 16 años que están activos en la fundación y que no estaban participando de ningún proceso de formación en la Fundación. El grupo se conformó por 11 jóvenes, entre estos, 8 infectados por el virus VIH/SIDA y 3 afectados por este entre los 13 y 16 años de edad.

El objetivo de dicha propuesta era brindar pautas que facilitarán en los adolescentes la inserción social, la interacción con otros y el relacionamiento con las diferentes dimensiones de la vida (personal, social y familiar), por medio de herramientas que permitan el desarrollo de habilidades para esta etapa de vida en los jóvenes. Esta propuesta buscó fortalecer de manera experimental habilidades de autoconocimiento, perseverancia, resiliencia, manejo de emociones, comunicación asertiva, gestión de conflictos, empatía y adaptabilidad, iniciativa y toma de decisiones e interacción con los demás.

Para la propuesta de intervención se propuso trabajar bajo el paradigma comprensivo-interpretativo que tiene como finalidad darle sentido a la realidad a través de la comprensión y la

interpretación; este paradigma parte del reconocimiento de la subjetividad al momento de construir la realidad, es decir, a partir del marco de referencia del sujeto. A partir de la misma línea metodológica se utilizó el método de Trabajo Social con grupos, que posibilitó atender al individuo desde lo colectivo, pero como agente distintivo. Según este método la identidad de cada individuo se define a través de las relaciones e interacciones con los otros. Las técnicas grupales como estrategia, constituyen un conjunto de normas y procedimientos prácticos y útiles para perfeccionar la acción, el trabajo con pares permite que los participantes puedan construir conjuntamente ideas, posiciones, identidades, reflexiones, modos de pensar, entre otras, de una problemática evidenciada que se quiera abordar.

En el proceso de intervención se abordaron las siguientes técnicas: técnicas de iniciación, técnicas de producción grupal, técnicas reflexivas y técnicas de cohesión.

El impacto que se tuvo con el grupo de jóvenes fue muy satisfactorio, ya que la intervención permitió fortalecer temas de interés en esa etapa de vida, tales como: identidad, salud sexual y reproductiva, relaciones interpersonales, trabajo en grupo, entre otros. Así mismo se logró articular a los jóvenes participantes con otros grupos juveniles de la ciudad, facilitando el desarrollo de la relación con el otro y el respeto por la diferencia, en la misma línea se han formado a los adolescentes en temas de ciudadanía que aportan a un mejor manejo en la inserción social.

Eje de sistematización

¿Cuál es la condición de ser joven en el proceso de inserción social y el relacionamiento familiar de estas personas afectadas e infectadas por el virus VIH/SIDA?

Categorías

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
CONDICIÓN DE SER JOVEN	PERSONA AFECTADA E INFECTADA POR EL VIRUS VIH/SIDA
PROCESO DE INSERCIÓN SOCIAL	RELACIONAMIENTO FAMILIAR

Preguntas rectoras

¿Quién hace qué?

La Trabajadora Social en formación será quien durante el proceso de sistematización en el segundo semestre de 2016, realice las investigaciones oportunas para dar respuesta a la formulación de la pregunta que se ha estructurado como consecuencia de la experiencia obtenida en el proceso de práctica profesional. Así mismo es la encargada de narrar lo que considere más relevante y colocar en contexto lo vivido e interpretado de dicha práctica, como elementos para la construcción fundamentada del nuevo conocimiento.

¿Por quién lo hace?

Además de teorizar la experiencia obtenida para el aporte individual, personal y profesional de la Trabajadora Social en formación, con la sistematización se pretende también aportar a los profesionales de esta área herramientas y propuestas que faciliten y direccionen a la intervención de jóvenes afectados e infectados por el virus VIH/SIDA, en donde puedan satisfacer la demanda de las necesidades manifestada por esta población. En definitiva esta sistematización aportaría al Trabajador Social en formación, quien realiza la sistematización, profesionales del área quienes tenga interés de intervenir a este tipo de población y la población joven que está afectada e infectada por el virus VIH/SIDA.

¿Con quién lo hace?

La sistematización la realiza la Trabajadora Social en formación, esta se hizo posible por la interacción que se tuvo con el grupo de adolescentes de la Fundación Sífuturo. Dicha sistematización estará asesorada POR EL DOCENTE ASIGNADO POR LA UNIVERSIDAD

¿Dónde?

La sistematización de la práctica profesional de Trabajo Social, se realiza en la Fundación SiFuturo, la entidad se encuentra ubicado en el interior del hospital la María en el barrio Alfonso López de la ciudad de Medellín. Esta es asesorada en la universidad UNIMINUTO.

¿Cuándo?

Durante el segundo semestre del año 2016

¿Cómo?

A través de una mirada crítica de la experiencia, los procesos llevados a cabo en la práctica profesional, el ordenamiento e interpretación de la información que se obtuvo y la reconstrucción de lo vivido.

¿Por qué lo hace?

Con el fin de realizar una investigación a través de la sistematización, para comprender e interpretar los acontecimientos que se presentaron en el proceso de práctica profesional y a partir de la propia experiencia generar nuevos conocimientos fundamentados en una teoría.

Formulación de la pregunta

¿Cuál es la condición de ser joven en el proceso de inserción social y el relacionamiento familiar de estas personas afectadas e infectadas por el virus VIH/SIDA, de la fundación SíFuturo en el segundo semestre del año 2015 y el primer semestre del año 2016?

Subpreguntas

¿Cuál es la condición de ser joven afectado e infectado por el virus VIH/SIDA?

¿Cómo es el proceso de inserción social y el relacionamiento familiar del joven afectado e infectado por el virus VIH/SIDA?

Objetivo general

Identificar la condición de ser joven en el proceso de inserción social y el relacionamiento familiar de estas personas afectadas e infectadas por el virus

VIH/SIDA de la fundación SíFuturo, en el segundo semestre del año 2015 y el primer semestre del año 2016.

Objetivos específicos

Comprender la condición de ser joven afectado e infectado por el virus VIH/SIDA

Interpretar el proceso de inserción social y el relacionamiento familiar del joven afectado e infectado por el virus VIH/SIDA

Justificación

Arizaldo Carvajal Burbano, cita al autor Oscar Jara en su libro Teoría y Práctica de la Sistematización de Experiencias, en donde se refiere a la sistematización como “una mirada crítica sobre nuestras experiencias y procesos, recogiendo constantes. En este sentido significa un ordenamiento e interpretación de nuestras experiencias vistas en conjunto, y del papel o función de cada actividad particular dentro de este conjunto. La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que a partir de su ordenamiento y

reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores de han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo”

Es importante sistematizar la pregunta que se propone sobre la condición del joven afectado e infectado por el virus del VIH/SIDA, ya que permitirá desde el Trabajo Social comprender e interpretar cuales son los aspectos psicosociales y familiares por los que están permeados dichos jóvenes, teniendo en cuenta esta etapa crucial de vida que se caracteriza por la búsqueda de una identidad y la exploración en el relacionamiento con el otro, en donde por otro lado surgen diversos cuestionamientos, además con el condicionamiento de estar afectados e infectados por el virus VIH/SIDA. Dicha propuesta se desarrolla en relación con las siguientes categorías: condición de ser joven, persona afectada e infectada por el virus VIH/SIDA, inserción social y relacionamiento familiar.

Por otro lado es importante sistematizar la experiencia vivida con personas afectadas e infectadas por el virus VIH/SIDA, ya que permitirá generar nuevo conocimiento a partir del eje conductor que direcciona a la sistematización para la interpretación y comprensión de las categorías en las que se centra desde las diferentes teorías propuestas por algunos autores previamente seleccionados.

En definitiva teorizar el proceso, la metodología, los resultados, las interpretaciones y los aciertos adquiridos en la experiencia en el proceso de práctica profesional en la fundación sífuturo, posibilita la construcción de la interpretación fundamentada en la acción y la investigación para comprender la condición de ser joven desde sus diversas realidades

(individual, el proceso de inserción social y el relacionamiento familiar del joven afectado e infectado por el virus VIH/SIDA.)

El hilo conductor de dicha sistematización se dará con base en el enfoque praxeológico planteado por Carlos Germán Juliao Vargas, que consta de cuatro bases fundamentadas; la fase del ver, la fase del juzgar, la fase del actuar y la fase de la devolución creativa.

FASE DEL JUZGAR

CATEGORÍA	AUTOR	PLANTEAMIENTO
CONDICIÓN DE SER JOVEN	Juan Antonio Taguena Belmonte- El concepto de juventud	<p>El autor en el artículo plantea la negación de la validez teórica del rango de edad como categoría definitoria de la juventud. Este propone dos ejes centrales: la contraposición joven-adulto, que supone dos tipos ideales de juventud: la autoconstruida y la construida por los adultos. El otro eje está conformado por tres categorías: la segmentación, la cultura y el mundo de la vida. El primero nos</p> <p>Sirve para conformar a la juventud como rebeldía</p> <p>Hacia las instituciones adultas; el segundo</p> <p>Para vislumbrarla como subcultura enfrentada</p> <p>A la cultura dominante, y el tercero para establecer las consecuencias para la sociedad de una juventud autoconstruida.</p>
	Mario Zúñiga Núñez- El tiempo que nos toca:	<p>En este texto el autor pretende abordar las limitaciones que existen para entender la vivencia de la juventud de épocas anteriores, colocando como eje tres limitaciones</p>

	juventud, historia y sociedad en el Salvador	epistémicas que se dan en la cultura, en donde expone que estas limitaciones impiden la visión histórica de las personas jóvenes. La primera limitación es la idealización de este momento vital y la tendencia a colmarlo de prejuicios como “todo tiempo pasado fue mejor” o “en el pasado la juventud si valía la pena”. Otra limitación refiere a entender “juventud” como un Concepto-valor que explica de antemano todas las problemáticas que acontecen en la vida del sujeto. La tercera refiere a la idea de que la juventud es lo que urge, lo emergente, el presente; olvidando que hubo jóvenes en épocas pasadas.
	Carlos Javier Echarri Cánovas; Julieta Pérez Amador- En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México	Este trabajo tiene como finalidad mostrar la transición de la juventud a la edad adulta, en donde analizan el calendario y los eventos que caracterizan esta transición. Sin embargo lo que el autor quiere mostrar, es que en el proceso de transición de juventud a la adultez, más que un conjunto ordenado de eventos que ocurren a lo largo del proceso de vida de los jóvenes; es un proceso en el cual el joven elige o se ve obligado a seguir una trayectoria que finalmente lo convertirá en adulto, a partir de la pluralidad. En conclusión lo que pretende

		aclarar este autor es que la transición a la edad adulta no incluye los mismo componentes para todos ni sigue la misma frecuencia conforme al calendario establecido socialmente.
	Fulvia Márquez-plan estratégico de juventud del departamento de Antioquia con visión a 10 años 2005-2015	Plantea la propuesta que responde al reto de las políticas públicas de juventud, a nivel nacional, departamental y municipal para formular el plan estratégico de juventud.
	Adalberto Gómez Suarez – La juventud: ¿Esperanza del mañana o amenaza social? Nuestros hijos en la encrucijada de una sociedad en crisis.	En este libro, el autor pretende enfocar el problema de la juventud desde la perspectiva del joven mismo, con el fin de observar que está pasando al interior de él al encontrarse en l doble dinámica: de su mundo interior en transformación; y de las corrientes inestables y contradictorias del marco social o ambiente descompuesto, que con dificultades tiene que afrontar para ser en este medio agentes de cambio. Hace referencia entonces de cómo ese contexto en el que se desenvuelve el joven, limita a este a convertirse en un adulto maduro y consciente de sí mismo, es decir ese

		adulto ideal esperado por la sociedad.
PERSONA AFECTADA E INFECTADA POR EL VIRUS VIH/SIDA	Natalia Rodríguez- Procesos de resignificación a partir del diagnóstico de VIH/SIDA.	En su tesis Natalia plantea las características biológicas, epidemiológicas, el múltiple impacto de la expansión epidémica en el mundo, su invisibilidad e incurabilidad, pero hace un énfasis especialmente en la carga metafórica del virus VIH/SIDA que lo convirtieron en un fenómeno social y en una fuente inagotable de significados en procesos. Por otro lado hace lectura de cómo ha sido conmocionada la subjetividad de la persona al recibir su diagnóstico, al ser una enfermedad estigmatizada por la sociedad y vinculada a la posibilidad de la muerte próxima. Expone entonces que un individuo al saberse que es seropositivo al VIH, puede convertirse en un suceso dramático que impacta no solamente al cuerpo y el cambio en la cotidianidad, sino, en especial en la subjetividad: los valores, ideas y proyectos que hasta el momento regían la trayectoria vital y el sentido de la existencia son inevitablemente cuestionados. En definitiva esta autora enfoca su tesis en la resignificación del sistema de creencias, del pasado, presente, futuro y el reacomodamiento de la imagen, los roles y la identidad de la persona diagnosticada con el

		virus VIH/SIDA.
	<p>Máster. Ana Josefina Güell Durán- LA ADHERENCIA AL TRATAMIENT O ANTIRRETROV IRAL EN PERSONAS VIH/SIDA. UN ABORDAJE DESDE LA PERSPECTIVA DEL TRABAJO SOCIAL</p>	<p>En este trabajo la autora plantea una metodología desde el Trabajo Social para la intervención en personas que conviven con el virus VIH/SIDA en relación con la adherencia al tratamiento antirretroviral. Expone por su parte la dinámica e importancia del tratamiento antirretroviral. Y finalmente propone estrategias desde dicha disciplina para mejorar el perfil de adherencia de la persona VIH/SIDA.</p>
	<p>Bernardo Robles- El VIH, una definición de la realidad</p>	<p>El presente texto describe las múltiples representaciones que un grupo de informantes tienen acerca del VIH, a partir de su diagnóstico positivo a este virus. Consta de tres secciones: La primera hace referencia al virus del VIH como un problema de salud pública a nivel nacional</p>

		e internacional. La segunda trata de la justificación del tema y de las características generales del grupo de estudio. Por último, se incluyen resultados, conclusiones y propuestas sobre la investigación
	Avelar rodríguez, cornejo Gómez, torres Ayala-efectos psicológicos en personas de ambos sexos entre las edades de 20 a 50 años diagnosticadas con VIH en el período de enero de 2006 a junio de 2010 pertenecientes a la fundación salvadoreña para	Este trabajo pretende explorar los efectos psicológicos que presentan las personas de ambos Sexos entre las edades de 20 a 50 años Diagnosticadas con VIH, en donde se pretende realizar una relación del virus con las diferentes alteraciones a nivel psicosocial, en donde afirman que las personas diagnosticadas muestran un aumento de estrés por la percepción de los síntomas, presentando ansiedad, abatimiento y depresión ante las distintas situaciones críticas que pueden acontecer en el proceso

	<p>la lucha contra el sida “maría Lorena” (contrasida) del municipio de san salvador</p>	
	<p>Marval, Alfredo-Rodríguez, Albeira Plan de intervención social para familias afectadas por el virus VIH/SIDA que acuden al hospital universitario Antonio patricio de Alcalá (huapa). Cumaná sucre año 2010-</p>	<p>Esta investigación tuvo como objetivo ejecutar un plan de intervención social para familias afectadas por el VIH/SIDA, que acuden al Hospital Universitario “Antonio Patricio Alcalá”, con el fin de de mejorar las relaciones socio-afectiva entre paciente-familia. En la investigación se abordan temas como: VIH/SIDA, Comunicación, Relaciones Interpersonales y Afectividad.</p>

	2011	
RELACIONAMI ENTO FAMILIAR	Eduardo Carrasco- Familia como sistema relacional	En este módulo el autor describe las características de la familia en el periodo del adolescente, a partir del desarrollo de unos conceptos de la perspectiva sistémica de la familia; basándose en la idea en que cada familia sustituye un sistema relacional. En esa misma línea, señala que las relaciones específicas se construyen entre los miembros de una familia y no partir de unas características individuales.
	Consuelo Rollán García- Mercedez García Bermejo Relació n entre la satisfacción familiar, el bienestar psicológico y el sentido de la vida	El estudio hecho en esta investigación muestra los resultado obtenidos de la hipótesis inicial: la satisfacción familiar correlaciona positivamente con el sentido de la vida del ser humano y el bienestar psicológico

	<p>Josefina Fernández i Barrera, Belén Parra Ramajo, Josep María Torralba Roselló- Trabajo social con familias y resiliencia familiar: un análisis de la relación entre ambos conceptos</p>	<p>En este artículo se exponen los principales conceptos de la perspectiva teórica de la resiliencia familiar, así mismo se examina en este la relevancia de las características del trabajo social con familias en el desarrollo histórico del Trabajo Social y la situación actual.</p>
	<p>Victoria Eugenia Cabrera García- Ivón Paola Guevara Marín. Relaciones Familiares y ajustes psicológicos: dos</p>	<p>La propuestas de esas dos autores es acerca dos aportes de una investigación: Familia y Socialización, y del grupo Familia y Sexualidad. Estas parten de una perspectiva ecológica basada en las ideas de Bronfenbrenner, para examinar el papel de varios factores contextuales y emocionales en la determinación de los comportamientos socialmente deseables y los indeseables en la adolescencia. Para lo sustentar lo</p>

	estudios en adolescentes de familias Colombianas. Libro	planteado, estas autoras analizan el contexto socioeconómico, los comportamientos socializadores de los padres y los factores emocionales de los propios adolescentes.
	María José Escartín Caparros. El sistema familiar y el trabajo social.	En este trabajo la autora aborda el Trabajo Social Familiar como fundamental en la profesión. Esta realiza un rastreo histórico sobre la intervención en la unidad familiar. Por otro lado propone trabajar la familia como un sistema natural y la familia en su totalidad, con el objetivo de modificar la problemática de todos o algunos de su miembros pero haciendo un trabajo con todo el grupo familiar.
INSERCIÓN SOCIAL	Joaquim Casal Bataller, Jose M Majuan Codina, Jordi Planas Coll- La	Esta investigación sintetiza el desarrollo de los análisis que los autores realizan durante varios con el fin de realizar la representación socioeconómica y familiar en que se desarrolla el proceso de inserción de los jóvenes.

	<p>inserción social y profesional de los jóvenes</p>	
	<p>Simkin, Hugo; Becerra, Gastón- El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial</p>	<p>En este trabajo los autores presentan la revisión del estado del arte del proceso de Socialización como objeto de estudio de la psicología social para identificar las nociones y temáticas más empleadas para su abordaje. Se aborda el desarrollo en relación con los agentes de socialización más frecuentemente analizados: familia, grupo de pares, escuela y medios de comunicación. Desde las ciencias sociales.</p>
	<p>Dora Herrera- Leopoldo Lagrou- Willy Lens. Inserción social en adolescentes: Un estudio sociopsicologico</p>	<p>Esta investigación da a conocer diferentes relatos sociopsicologicos de la inserción social en adolescentes que han terminado sus estudios secundarios, dichos relatos se relacionan entre sí, para analizar los criterios sobre inserción social.</p>

	<p>María Jesús López Latorre, Francisco J Rodríguez Díaz, Susana G Paíno Quesada- Jóvenes y competencia social: un programa de intervención.</p>	<p>La investigación se centra en 275 estudiantes de secundaria en situación de riesgo, con el fin de estudiar el impacto del modelo del pensamiento prosocial en su adaptación en jóvenes en la prevención del fracaso social y escolar. Abordan el concepto de competencia social analizando la integración social, desde la interacción del individuo con su entorno.</p>
	<p>Paco López- Acompañar a los jóvenes en la Inserción Social y Laboral</p>	<p>En este artículo el autor pretende evidenciar la importancia del acompañamiento en el joven en la inserción social y laboral, argumentando que no solo la escuela es la única institución responsable para la preparación del adolescente en el proceso de inserción social. De ese modo pone en tela de juicio a la familia como institución primaria para esta inserción. Por otra parte expone la condición en la que se encuentra el adolescente para emprender este proceso de socialización con la sociedad.</p>

Marco teórico referencial

Para el proyecto de investigación que se da bajo la modalidad de la sistematización que tiene como finalidad descubrir la condición de ser joven en el proceso de inserción social y el relacionamiento familiar de estas personas afectadas e infectadas por el virus VIH/SIDA, se tendrán en cuenta diferentes autores que han referenciado y conceptualizado las categorías que se describen a continuación: condición de ser joven, persona afectada e infectada por el virus VIH/SIDA, relacionamiento familiar e inserción social.

En el siguiente apartado se desarrolla la categoría, condición de joven, desde diversas miradas y planteamientos de algunos autores establecidos. Ezequiel Ander- Egg en el diccionario de Trabajo Social define la Juventud “como el periodo de la vida humana que, según varios autores, media entre la adolescencia y la edad viril, y para otros comprende desde la niñez hasta la madurez, con lo que incluye la etapa de la adolescencia.”

Dando continuidad a dicho desarrollo planteado con anterioridad se comparte la mirada teórica del autor Belmonte J (2009) sobre el concepto de juventud, su análisis se enfatiza en dos dimensiones que el autor llama “constructoras”, dependiendo de los actores sociales que le dan contenido.

En cuanto a la primera que el autor denomina “—las perspectivas para el análisis de la juventud—,” expone que “los abordajes remiten a tipologías que ya son toda una declaración de principios propositivos que pueden llegar a complementarse. Lo cual no significa que su relación sea fácil, antes bien al contrario. Los distintos elementos considerados pueden ayudarnos a elaborar una imagen de lo juvenil poliédrica en lo que refleja, compleja en lo que transmite, heterogénea, como nos dice José Antonio Pérez Islas (2005b) en cuanto a las diferentes juventudes que forman la “juventud” en sentido ideal de concepto. Pues, en este caso, la suma de las partes y sus relaciones no pueden formar un todo “real” sin destruir las distintas identidades que lo conforman en el tiempo y el espacio tanto simbólico como material”

En cuanto al concepto de identidad que el autor toma desde una concepción constructivista y procesual, afirma que “Desde esta perspectiva lo identitario no constituye un sujeto permanente e invariable en el tiempo, y que sólo es el resultado de una adaptación reactiva a su entorno.” para apoyar su afirmación Belmonte J (2009) cita a Matza (1981: 116): “La existencia de un sujeto no queda agotada por los difíciles procesos naturales de reactividad y adaptación. Capaz de crear y de otorgar significado, capaz de hacerse cargo de su entorno e incluso de su propia condición, dotado del don de la anticipación, el hombre que planea y proyecta, el sujeto, se encuentra en una relación diferente y más compleja con las circunstancias”.

Dando continuidad a su afirmación, el autor plantea que “estas circunstancias contienen en el joven dos estructuras simbólicas diferenciadas, pero al tiempo con nudos de relación. La primera

es impositiva, atañe a la cultura dominante, deriva de las relaciones de poder basadas en la edad. La segunda también es impositiva, tiene como base la subcultura, también dominante —aunque diversa en sus pluralidades cerradas—, surge de las relaciones entre una misma generación que se distribuye en diversos grupos sociales no homogéneos ni simbólicamente ni en sus expresiones materiales de estilos de vida. Del grado e integración de ambas estructuras y de la apropiación creativa que de ellas hace el joven, surge la construcción de su identidad, que siempre es parcial e inestable en su equilibrio no permanente, y que lo diferencia de “los otros”, que son tanto adultos como jóvenes de otros grupos”

Belmonte J, (2009) explica que según Antonio Pérez Islas (2005b) y Maritza Urteaga (2005), “las perspectivas, tanto culturales como sociológicas, con abordajes conceptuales pueden complementarse bien, aunque no sin dificultades, con aquellos que ponen el énfasis en los sujetos históricos y sus prácticas constructivas. Aquí, lo conceptual puede servir de brújula teórica a la práctica empírica que genera identidad desde la acción social que remite a intenciones guiadas desde lo racional, pero también, y eso es importante, desde lo simbólico ubicado en las costumbres”. (Belmonte J, pag 160)

Para cerrar la discusión acerca de la primera dimensión perspectiva del análisis de la juventud, Belmonte J (2009) aclara lo siguiente “No hay que olvidar tampoco que cualquier definición sustantiva de lo juvenil es algo parcial. El concepto es difícil de anclar en realidades concretas que le den identidad desde categorías bien definidas que no caigan en estereotipos periclitados de antemano. No podemos por tanto sujetarnos a definiciones únicas y definitivas.

Esto no quiere decir, en ningún caso, que la complejidad a la que nos enfrentamos deba ser resuelta desde el relativismo, o que el que no se logre una definición concreta y estable sea excusa para un único tratamiento: el descriptivo de contextos variados de acción que sólo reflejen, a imagen de espejo, lo que se supone que “es”, cuando lo que sucede es que estamos ante una confusión del “ser” con el “deber ser”. No se trata de eso, la dificultad constructiva de un concepto no es óbice para no estructurarlo desde sus dimensiones complejas. Lo juvenil no se va a diluir con el análisis y explicación de éstas, se va a enriquecer con los descubrimientos específicos que de ellas se extraigan. Respecto a esto, las dimensiones temporales unidas a espacios concretos nos permiten integrar condiciones materiales y culturales que construyen lo identitario del joven. No ya entendido como único y permanente, definido para siempre, sino como algo variado que está en continua evolución y cambio, así como en permanente contradicción y conflicto con las distintas formas que presentan sus identidades plurales de sujetos históricos construidos”.

En cuanto a la segunda dimensión que este autor llama “las dimensiones constructoras de la juventud”, dice que “sólo en la confusión de lo esperado con lo que es, o sea desde las elaboraciones de la juventud por lo institucional reproducido, lo único y unívoco se convierte en fundamento concreto que afirma a la vez que niega. Es decir, lo juvenil se convierte en cohortes generacionales en proceso de formación para lo adulto”, respecto a lo planteado Belmonte J (2009) explica que “ Aquí la edad se convierte en tiempo de tránsito hacia el poder que se une al conocimiento, habilidades y destrezas que socialmente se consideran puertas de entrada al mismo. Esto es, sólo siguiendo el camino trazado se obtiene el reconocimiento de las esferas de

mando y su integración a ellas. Y esto ocurre con la asunción de las formas de la cultura dominante y el cambio de estatus del joven, que pasa a ser adulto. (Belmonte J, pag 162- 163)

En cuanto a esta dimensión, este autor finaliza expresando que “ Los jóvenes son desde esta perspectiva, por tanto, potencia de lo que serán en el futuro. De esta forma se niega su presente de joven, sustituyendo el mismo por su futuro de adulto en cuanto a posibilidad permitida por su formación actual, que es la justificación de la moratoria que la sociedad les da, por lo menos a parte de ellos, para que la reproduzcan en las distintas esferas del poder”. Sin embargo Belmonte J (2009) viendo el sentido positivo afirma que “ los jóvenes generan su propia construcción. Esto transforma radicalmente su deber ser joven presente en función de su deber ser adulto futuro. Esta transformación, en el fondo, es una inversión del componente afirmado y negado. En efecto, aquí lo importante no es lo que el joven llegará a ser: un adulto, sino lo que ya es: un joven”. (Belmonte J, pág 162)

Dando continuidad con el abordaje de la primera categoría, se entra a discutir la juventud a través de la historia. Según Hopenhayn Martín y Espindola Ernesto (2008) “La definición y categorización social de la juventud como grupos o agregados de personas que comparten características comunes es algo relativamente reciente. Se relaciona con el alargamiento de la vida en el último siglo, la mayor dilación en el periodo de adquisición de capacidades y destrezas para ingresar al mundo productivo debido a la más alta especialización del trabajo y con el cambio generacional en valores y proyectos en una cultura moderna signada por la expectativa del progreso”.

“Antaño, y no tanto, el tránsito de la infancia a la adultez no contaba con ese “fuelle” temporal y anímico que hoy es la juventud y estaba garantizado por ritos de pasaje consagrados, así como por la incorporación precoz de los hombres a la vida productiva y de las mujeres a la reproductiva. Las divisiones sexual y etaria del trabajo dejaban poco espacio para ser jóvenes y reflexionar en torno a la juventud” (Hopenhayn M y Espindola E, 2008).

Por su parte los autores dan por hecho que aunque el término juventud sea un hecho relativamente reciente, este periodo hace parte de la historia en la vida humana. Hopenhayn y Espindola (2008) dan por cierto que “ la poesía ha ensalzado la lozanía y vitalidad desde siempre: jóvenes fueron en la literatura los protagonistas del amor y de la guerra, de la Grecia clásica hasta el romanticismo del siglo XIX. Pero la construcción social de la juventud -y la juventud como objeto de reflexión sistemática y de políticas- es parte del más reciente parpadeo de la historia” (Hopenhayn M y Espindola E, 2008, pag 9).

Por consiguiente estos autores se refieren a jóvenes como “promesa, tránsito, amenaza. Confianza y desconfianza en las formas en que la juventud recrea la vida social. La juventud mal entendida como “moratoria”, vale decir, una especie de limbo necesario en que se posterga la construcción de vidas propias para primero acumular capacidades que rendirán sus frutos en el futuro (¿ y qué más lejos de la juventud que esta idea de paréntesis existencia?), Hopenhayn y Espindola (2008) continúan diciendo “ jóvenes como portadores de cambio, con mayor autonomía moral que los niños, pero sin la autonomía material de los adultos, expuestos a riesgos

y provocadores de riesgos, rebosantes en la producción de sentido y de mediaciones culturales . Jóvenes como objeto de preocupación y como sujetos de transformación”.

Haciendo énfasis en la condición del joven Hopenhayn y Espindola (2008) afirman que “ Ser joven es estar en las mejores condiciones para disfrutar los productos, servicios y aventuras que ofrecen los mercados globalizados”, estos autores continúan diciendo “Pero en el mismo imaginario de los adultos se vincula a la juventud con lo disruptivo y anómico en la sociedad : debilidad del orden normativo, falta de disciplinamiento en el estudio o en el trabajo, imprevisibilidad en las reacciones y trayectorias o proliferación de conductas de riesgo. Así, desde los discursos y las instituciones se ensalza y a la vez se estigmatiza a los jóvenes. se les atribuye. Se les atribuye el protagonismo en las nuevas modernidades y al mismo tiempo se los vincula a la violencia, sobre todo si son hombres, urbanos y de estratos populares”

Con respecto a la perspectiva que los jóvenes tienen de sí mismos Hopenhayn y Espindola (2008) mencionan: “Su subjetividad es fuente de tensión entre el deseo de integrarse al mundo adulto y la voluntad de armar guiones inéditos. La vida moderna los pone, por una parte, ante una novedosa oferta de alternativas de individualización pero, por otra, los somete a requerimientos de estandarización para amoldarse a la educación y el empleo” de ese mismo modo los autores continúan su idea “ La identidad de tantos jóvenes se construye en esta bisagra que vincula, pero tensiona, el legítimo anhelo de inclusión social y la pregunta por el sentido y las opciones de esa misma inclusión.” (Hopenhayn M y Espindola E, 2008, pág 10-11).

Al referirse al concepto de juventud, Hopenhayn y Espindola (2008), exponen que “ la juventud aparece como un concepto poco claro en la medida que engloba un mismo rótulo a un conjunto social muy heterogéneo”. De esa manera los autores citan el Informe iberoamericano de juventud (CEPAL/OIJ, 2004): “muy distinta es la situación de los jóvenes urbanos y rurales, de jóvenes de grupos socioeconómicos carenciados respecto de otros que viven en hogares de mayores riesgos, de jóvenes de 15 a 19 años en contraste con otros de 20 a 24 o de 25 a 29 años, de jóvenes con poca o mucha educación formal, de jóvenes mujeres en relación con jóvenes hombres, de jóvenes indígenas y afrodescendientes y el resto. Distintas son las oportunidades en función de políticas públicas, instituciones de apoyo, condiciones familiares, dinámica del empleo, capacidades adquiridas y redes de relaciones. (Hopenhayn M y Espindola E, 2008, pág 11)

Por otra parte Hopenhayn y Espindola (2008) describen lo que significa ser joven en una condición de pobreza, los autores expresan: “La pobreza y la exclusión social se determinan mutuamente en un círculo vicioso que se perpetúa entre generaciones y los jóvenes constituyen un eslabón crucial en esta posta intergeneracional. Ellos están en la fase del ciclo de vida en que opera más intensamente la dialéctica que vincula el desarrollo de capacidades adquiridas con su capitalización en oportunidades efectivas.” En la misma línea los autores expresan que “Por cierto, la juventud remite a la vez a capacidades acumuladas en etapas previas. Esto también puede operar como una condena, sobre todo si la infancia ha sido acompañada de carencia nutricionales, familiares y educacionales.”

Además los autores dan la aclaración de que “Lo más probable es que un joven pobre haya sido un niño pobre, y pesa sobre él una alta probabilidad de devenir adulto pobre. En este sentido, es el joven quien “porta” la pobreza de una generación a otra” (Hopenhayn M y Espindola E, 2008, pag 33-34).

Para proseguir con el desarrollo de la primera categoría los autores Alvarado, Martínez y Muñoz (2009) abordan el tema de la juventud desde un acercamiento comprensivo desde las ciencias sociales. Dichos autores para profundizar y abordar a lo que nombran “categoría social joven” y sus correlatos, juventud, juvenil y juvenilización; se refieren a dos condiciones epistemológicas; el polimorfismo discursivo y la necesaria contextualización temporal y espacial de los discursos y los fenómenos estudiados.

Acerca del polimorfismo, Alvarado, Martínez y Muñoz (2009) consideran que: “lejos de los sueños utópicos de los científicos positivistas de la escuela de Viena, que defendían la idea de la consecución de discursos que nombraban con plena certeza y exactitud los fenómenos objeto de estudio, las construcciones conceptuales o los corpus teóricos son simples intentos de acercamiento, queriéndose resaltar con ello, de un lado, la incapacidad de aprehender en su totalidad los fenómenos, y de otro, la complementariedad y/o confrontación entre diferentes tradiciones discursivas. Continuando con el argumento los autores aclarar que “para el caso del sujeto joven, y lo que se quiere nombrar con ello socialmente, se presenta de manera sugestiva un aparente consenso que procura saltar o dejar de lado la esencia problemática del concepto.”

En relación con la segunda condición Alvarado, Martínez y Muñoz (2009) afirman que: “Sobre la contextualización temporal y espacial de los discursos y los fenómenos estudiados emerge una postura crítica sobre las pretensiones universalistas, legaliformes y ahistóricas, que han querido postular diferentes construcciones científicas y sociales como verdades reveladas portadoras de saberes incuestionables. Ahora bien, esta postura crítica conlleva (en la tematización de lo juvenil) su comprensión como un concepto lleno de contenido dentro de un contexto histórico y sociocultural, y por ende la condición de ser joven, como una simbolización cultural con variaciones fundamentales en el tiempo.” (Alvarado S, Martínez J y Muñoz D, 2009, pág 86)

De acuerdo al concepto de joven los autores Alvarado, Martínez y Muñoz (2009) aclaran que “Si se reconoce que el colectivo joven —y por ende lo juvenil— comporta un diálogo de discursos, y que éstos obedecen a condiciones espacio/ temporales específicas, es pertinente proponer una posible ruta temática que reflexione acerca de los imaginarios simbólicos producidos y productores de percepciones y autopercepciones de lo juvenil, y por ende una recuperación de la historicidad de dicho concepto”. De acuerdo a lo planteado, dichos autores hacen la siguiente afirmación “la gente joven, entendida en un sentido amplio, trasciende la mera ubicación psico-evolutiva en un determinado rango de edades, para incluirse en la dimensión de ciertas formas o estilos de vida”.

Respecto a lo ya planteado, Alvarado, Martínez y Muñoz (2009) citan algunos autores que han escrito sobre el concepto de joven y juventud: “ “La juventud es la intermediación de la

relación familia-educación-trabajo”, relativizando así la edad en la que se pertenece a ellas, por cuanto dicha interacción genera una “etapa de la vida dedicada a la preparación para el ejercicio de los roles ocupacionales y familiares adultos” (González & Caicedo, 1995)“. Por otro lado los autores citan la definición de (Alba, 1997, p. 10“El concepto juventud deberá, entonces, ser entendido en un sentido amplio y dinámico, pero no por ello ambiguo: joven es todo aquel o toda aquella a quien la sociedad en la cual vive considera como tal, pero también quien vive como tal, en tanto que posee un imaginario juvenil, es decir, un conjunto de creencias —más o menos cambiantes— que le permiten asignarle sentido al mundo, partiendo de los “datos” básicos de la cultura occidental contemporánea: la existencia de un entorno urbano como marco de referencia (o, al menos, como marco de proyección), una cierta fidelidad a los medios de comunicación de masas, una determinada regularidad de las prácticas sociales, de los usos del lenguaje y de los rituales no-verbales fundamentales. La juventud es, al mismo tiempo, un programa y un resultado que nace y se dirige a la cultura”

En relación con los imaginarios simbólicos los autores Alvarado, Martínez y Muñoz (2009) afirman que “Desde esta perspectiva simbólica, en cuanto significación de lo juvenil como representación social e individual, hace sus aportes temáticos una de las corrientes sociológicas contemporáneas: el Interaccionismo Simbólico. Este enfoque teórico/metodológico propone una sociología de la cotidianidad juvenil y de las manifestaciones identitarias (self / otro generalizado) creadas y creadoras de ésta, y para ello sugiere las siguientes líneas de indagación:

1. La interpretación de las construcciones simbólicas o “símbolos significantes” que permiten resignificar intersubjetivamente el mundo convencional ofrecido a los jóvenes,

y las deconstrucciones y reconstrucciones emergentes de las dinámicas colectivas juveniles.

2. La configuración de nuevas formas de sociabilidad (por ejemplo las tribus urbanas: metaleros, punkeros, raperos), acordes con la dromología o ámbito y rapidez de los cambios de la era tecnológica y mediática de la cual hacen parte los jóvenes y las jóvenes.
3. La comprensión de los procesos de identificación e integración juveniles, y su religación simbólica desde los imaginarios socioculturales (institución - culto) que su condición humana suscita.” (Alvarado S, Martínez J y Muñoz D, 2009, pág 87-88).

“Estas rutas de indagación se podrían entonces acercar a las diferentes manifestaciones identitarias juveniles, preguntándose por las cotidianidades construidas socialmente, por el entramado de significaciones que les dan sentido y por las religaciones societales emergentes. La pregunta (desde este enfoque) por las dinámicas colectivas juveniles ayuda a la construcción de instrumentos y herramientas heurísticas que acerquen a la comprensión de los mundos de vida juveniles y a los “consumos culturales” que les mediatizan: la música, los vestidos, la alimentación, las redes sociales, los espacios de interacción, la semiótica corporal, las simbolizaciones construidas (por ejemplo el parlache), los desencantamientos y encantamientos producidos, los etiquetamientos que hacen y les hacen, entre otros.” (Alvarado S, Martínez J y Muñoz D, 2009, pág 88).

A continuación se procede a mostrar las teorías propuestas por diversos autores en relación con la subcategoría que pertenece a la primera categoría previamente desarrollada; dicha subcategoría hace referencia a la persona afectada e infectada por el virus VIH/SIDA.

Las autores Avelar V, Cornejo I , Torres J (2011) en su investigación muestran los efectos psicológicos que presentan las personas diagnosticadas por el virus VIH/SIDA, como aspectos generales las autoras definen el concepto del virus, “ VIH (Virus de la Inmunodeficiencia Humana) Es un virus que infecta a las células del sistema inmunitario, alterando o anulando su función. La infección produce un deterioro progresivo del sistema inmunitario, con la consiguiente "inmunodeficiencia". Se considera que el sistema inmunitario es deficiente cuando deja de cumplir su función de lucha contra las infecciones y enfermedades. Las infecciones asociadas a la inmunodeficiencia grave se conocen como "infecciones oportunistas" porque se aprovechan de la debilidad del sistema inmunitario. SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida) “Es un término que se aplica a los estadios más avanzados de la infección por VIH, consiste en la incapacidad del sistema inmunitario para hacer frente a las infecciones y otros procesos patológicos.

El SIDA no es consecuencia de un trastorno hereditario, sino resultado de la exposición a una infección por el VIH, que facilita el desarrollo de nuevas infecciones oportunistas, tumores y otros procesos. Este virus permanece latente y destruye un cierto tipo de linfocitos, células encargadas de la defensa del sistema inmunitario del organismo”. (Avelar V, Cornejo I , Torres J 2011, pág 18)

Ahora bien, cuando se habla de los efectos que este virus puede producir en una persona diagnosticada, se puede referir a efectos físicos como psicológicos, sin embargo en este apartado se muestran las alteraciones psicológicas por las que pasan estas personas, Avelar V, Cornejo I, Torres J (2011) plantean que “La relación de esta enfermedad y las diferentes alteraciones a nivel psicológico son diversas, como puede ser el aumento del estrés por la percepción de los síntomas. Además las personas diagnosticadas con VIH pueden presentar ansiedad, abatimiento y depresión ante las distintas situaciones críticas que pueden acontecer en el proceso, tales como el inicio del tratamiento, la comunicación del diagnóstico a la familia o pareja, despidos, entre otras.”.

A lo anterior añaden: “la problemática relación que se establece con el entorno debido a la estigmatización que caracteriza todavía a la infección por VIH/SIDA, un ambiente social que sin duda sostiene y refuerza esas creencias, todo lo cual no contribuye en absoluto a la recuperación y mantenimiento del equilibrio biopsicosocial, tan necesario para todos, pero de forma especial para las personas directamente involucradas en la infección por VIH.”

(Schneiderman y cols., 1992) afirman “Algunas reacciones negativas hacia los seropositivos son el rechazo y aislamiento social; las personas afectadas por el VIH inician ellas mismas, incluso un distanciamiento de los demás con el objeto de mantener en secreto su situación”, por su parte (Hoffman, 1996) afirma que “La preocupación por la posibilidad de infectar a otras personas hace que también se evite la relación con otros, conduciendo a las personas seropositivas a una relación de aislamiento y soledad. El miedo al rechazo resulta confirmado en

numerosas ocasiones cuando las personas afectadas informan a sus parejas, llegando incluso a romperse la relación” autores citados por Avelar V, Cornejo I , Torres J (2011). (Avelar V, Cornejo I , Torres J 2011, pág 25)

Dando continuidad a la subcategoría, relacionando la condición de la persona afectada por el virus y su entorno social Avelar V, Cornejo I , Torres J (2011) aclaran que “ Las reacciones ante el diagnóstico positivo del VIH se ven acompañadas por una serie de implicaciones, que no se limitan al individuo portador del virus sino que abarcan el contexto social del mismo, pero además incluye el ámbito emocional, sexual y cognitivo de la persona”. Estas autoras puntualizan en las siguientes implicaciones:

- Implicaciones emocionales
- Implicaciones sexuales
- Implicaciones sociales
- Implicaciones cognoscitivas (Avelar V, Cornejo I , Torres J 2011, pag 30,31)

En cuanto al impacto psicosocial de la persona diagnosticada con el virus VIH/SIDA Avelar V, Cornejo I , Torres J (2011) sostienen: “ Ante el diagnóstico de seropositividad la primera reacción de la persona infectada es generalmente la de una reacción catastrófica con una fuerte carga emocional por la percepción del miedo a una muerte cercana e inevitable tras un curso doloroso por la enfermedad. El diagnóstico de VIH-SIDA produce sobre los enfermos, idénticos trastornos psicológicos que cualquier otra enfermedad que lleva indefectiblemente a la muerte. Las personas responden de diferente forma al enterarse de que están infectados por el

Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH), el nivel de intensidad con el cual se viven los problemas emocionales derivados de la infección por VIH y el SIDA, depende de factores, tales como: La estructura de la personalidad y mecanismos de adaptación y defensa. La historia previa del individuo. El modo usual de afrontar las situaciones de estrés y crisis. Los antecedentes psicopatológicos (depresión, ideas o intentos suicidas, reacciones psicóticas, consumo sintomático de alcohol y drogas). La existencia o no de una red de soporte socio-emocional (vínculos familiares, de amigos, pertenencia a grupos religiosos, organizaciones comunitarias, entre otras.) y de cómo utilizar estos recursos.”

“Son diversas las emociones y sentimientos que presentan las personas infectadas con el VIH, sin embargo entre las más comunes se destacan: sentimientos de ira, depresión, fatiga, temor y culpa. Cabe mencionar que estos sentimientos no representan etapas de la enfermedad, ni siguen un orden establecido. En algunas personas sobresalen más algunos, los sienten con mayor intensidad; en cambio para otras les resultará menos intenso o quizás no experimenten alguno de ellos”. (Avelar V, Cornejo I, Torres J, 2011)

En su trabajo los autores citan el argumento de Nettleton (2002), “cualquier enfermedad crónica impacta la vida cotidiana de los afectados tanto en sus relaciones sociales (la opinión que tienen los demás para ellos), como en el sentido de sí mismos (su opinión personal de ellos mismos). Además menciona que el diagnóstico de una enfermedad crónica o amenazante constituye el inicio de un largo procedimiento de adaptación, el cual se puede considerar como una crisis. El instante del diagnóstico es sumamente importante, ya que frecuentemente determina la marcha del futuro de la persona con VIH y señala el comienzo de un nuevo proceso;

considerando lo anterior, es una crisis que influye en muchos sectores de la vida de las personas”. (Avelar V, Cornejo I, Torres J, 2011, pág 32,33)

Como vemos en el planteamiento propuesto con anterioridad, Avelar V, Cornejo I, Torres J, (2011) enfatizaron el los efectos psicológicos de las personas diagnosticadas con el virus VIH/SIDA. La autora Arranz L (2001) por su parte expone los factores psicosociales del VIH/SIDA.

Arranz L (2001) resalta que “Afortunadamente, en la actualidad, en el mundo occidental, la infección por VIH está pasando a ser considerada una enfermedad crónica, habiendo disminuido de forma muy significativa su morbilidad y mortalidad como consecuencia de los avances alcanzados en su tratamiento; aún así continúa comportando una problemática muy compleja que además de los fisiopatológicos, involucra factores psicológicos, sociológicos y económicos. Tal situación requiere necesariamente un enfoque multidisciplinar, donde no quede marginado ninguno de esos aspectos.”

El enfoque multidisciplinar al que se refiere esta autora se da bajo unos objetivos establecidos. Arranz L (2001) los describe de la siguiente manera:

“A. Aportar la información adecuada al enfermo sobre los recursos y posibilidades de actuación en su caso concreto.

B. Ofrecer los tratamientos biomédicos pertinentes.

C. Proporcionar las estrategias psicológicas necesarias para que el enfermo pueda afrontar de la manera más positiva posible tanto la enfermedad como los tratamientos.

D. Prestar el apoyo social y emocional conveniente y necesario en cada fase del proceso de enfermedad.” (Arranz L 2001, pág. 24)

El término psiconeuroinmunología, es abordado por esta autora para comprender las alteraciones psicológicas que se desatan después de que una persona es diagnosticada con una enfermedad crónica. Para profundizar acerca del término tomaremos el argumento hecho por Arranz L (2001) “ La contribución de los factores subjetivos al mantenimiento del equilibrio biológico, a través de su acción sobre el sistema inmunitario es estudiada por la disciplina denominada psiconeuroinmunología, desde la cual se han realizado importantes contribuciones en favor de la comprensión de cómo las variables psicológicas son capaces de modular hasta cierto punto las respuestas del sistema inmunitario, tanto en el sentido de la inmunocompetencia como de la inmunosupresión; todo lo cual cobra una importancia capital cuando se trata de personas afectadas por el VIH, quienes precisamente son las que tienen más cuestionada la acción de su sistema inmunitario.” La autora continúa la definición en donde aclara que “La psiconeuroinmunología es la disciplina científica que estudia la interacción entre el sistema nervioso, el sistema endocrino y el sistema inmunológico. Debiera ser denominada psiconeuroendocrinoimmunología, en realidad, puesto que como parece demostrado, también está implicado el sistema endocrino.”

Por otro lado Arranz L (2001) cita la definición del autor (Bayés, 1991) “ la disciplina que estudia la posible modulación de variables críticas del sistema inmune a través de vías psicológicas” (Arranz L 2001, pág 25)

Arranz L (2001) “destaca la investigación llevada a cabo por Borrás (1994) en el ámbito de la psiconeuroinmunología sobre los efectos del estrés psicológico en la respuesta linfocitaria a los mitógenos, cuyos resultados sugieren una menor reactividad linfocitaria en las personas que informan de niveles subjetivos más elevados de estrés. La contribución de los factores subjetivos al mantenimiento del equilibrio.”

De los estudios realizados que son considerados suficientemente representativos, Arranz L (2001) cita el siguiente:

“McKinnon, Weisse, Reynolds, Bowles y Baum, (1989) se interesaron en conocer los posibles cambios suscitados por un estrés crónico en situación natural, mostrando los resultados como se producía una disminución de los linfocitos B, linfocitos T supresores y de las células NK.

Diferentes estudios en psiconeuroinmunología sugieren que factores psicológicos tales como la ansiedad y la depresión pueden tener un importante papel en la progresión de la infección por VIH e incluso que en personas con un diagnóstico de seropositividad reciente, los citados factores pueden exacerbar la inmunosupresión inducida por el VIH, provocando un rápido deterioro de los parámetros inmunológicos como los CD4. (Burack, Barrett, Stall, Chesney,

Ekstrand y Coates, 1993 y LaPerriere, Antoni, Scheiderman, Ironson, Klimas, Caralis y Fletcher, 1999)”(Arranz L 2001, pág 27,28)

Dando continuidad al planteamiento de esta autora de la subcategoría, persona afectada e infectada por el virus VIH/SIDA, Arranz L (2001) desarrolla los aspectos psicosociales del VIH/SIDA “Ya ha sido comentada ampliamente la relación entre esta enfermedad y diferentes alteraciones a nivel psicológico, como puede ser el aumento del estrés por la percepción de síntomas; además los pacientes pueden experimentar ansiedad, abatimiento y depresión ante las distintas situaciones críticas que pueden acontecer dentro del proceso, tales como el inicio del tratamiento, cambios negativos en la tasa de CD4 o en la carga viral, aparición de otras enfermedades o nuevos síntomas, etc.”

Arranz L (2001) opina: “es cada vez más evidente el peso de los factores psicosociales sobre el sistema inmunitario, tanto en el sentido de la inmunosupresión como en el de la inmunocompetencia, aspectos de máxima relevancia en el proceso de infección por VIH/SIDA. En consecuencia, cualquier aportación que pueda realizarse en ese ámbito, entendemos merece especial consideración, sobre todo, en la medida que pueda colaborar a incrementar la información y los recursos de las personas afectadas para poder hacer frente a su enfermedad y tratamientos a ella asociados, disminuyendo su percepción de amenaza o preocupación, lo que sin duda contribuiría a mejorar su salud y calidad de vida.” (Arranz L 2001, pág 31)

Continuando con el argumento de Arranz L (2001), concluye que “en cualquier caso, el conocimiento del diagnóstico de seropositividad hace que se instaure en la persona afectada el “sentimiento de enfermedad”. Esta autora siguiendo a Lain Entralgo(1972) propone su argumento “ El factor específico del sentimiento de enfermedad se haya constituido por la sintomatología, no de la enfermedad en cuanto tal. Sentimientos dotados de cualidad afectiva, son consecutivos al sentimiento genérico de estar enfermo”

Arranz L (2001) concluye afirmando: “esde el impacto propio del diagnóstico inicial de seropositividad, no pueden obviarse cuestiones tales como la crisi vital en la que se sumerge el individuo y que altera sus patrones adaptativos habituales con el consiguiente estrés; el sentimiento de preocupación que necesariamente experimentan los afectados por la amenaza que para sus vidas representa la infección por VIH, la ansiedad que se deriva de un futuro incierto por el hecho de no disponer claramente de los recursos necesarios para hacer frente a su situación; el abatimiento y posible depresión ante la eventualidad de una muerte temprana para sí mismo o para personas muy vinculadas afectivamente. (Arranz L 2001, pág 34).

Prosiguiendo con la subcategoría, las autoras Restrepo M y Castrillo M (2014) por su parte centran su mirada de análisis en el relacionamiento del virus VIH/SIDA con el contexto sociofamiliar y el adolescente. Esto permite entrelazar la categoría y subcategoría desde una misma mirada teórica.

Restrepo M y Castrillo M (2014) resaltan que “ existe mayor incidencia de la enfermedad en los estratos socioeconómicos bajos, debido a la poca información ofrecida sobre el tema, la deficiente oferta de servicios médicos y la carente promoción y prevención de esta alteración en la vida sexual activa de los adolescentes” dato tomado por las autoras de la (ONUSIDA, 2013). (Restrepo M y Castrillo, 2014, pág. 3).

“Según García (2003) “la población colombiana de mayor riesgo frente al VIH/SIDA es la comprendida entre los 15-44 años de edad, en esta etapa se encuentra la población adolescente que inicia su vida sexual a temprana edad, sin el conocimiento suficiente sobre los mecanismos de contagio de las enfermedades de transmisión sexual (ETS) y las formas de prevención en algunas de ellas” autor citado por Restrepo M y Castrillo (2014); en la misma idea, estas autoras citan por otra parte a (Bermúdez y Teva-Álvarez, (2003) en donde afirma que , “la adolescencia y la edad adulta temprana, son las etapas de la vida en las cuales se dan la mayoría de las infecciones de este tipo, aunque sean diagnosticadas años más tarde”. (Restrepo M y Castrillo, 2014, pág 4).

Restrepo M y Castrillo (2014) exponen el argumento de Goffman (1963), “ser un adolescente portador representa un estigma que desprestigia profundamente, lo aplica la sociedad y lo sobrellevan o poseen los grupos sociales y las personas. Igualmente el miedo a ser etiquetado o relegado socialmente hace que muchas personas prefieran no someterse a pruebas de detección del virus o que eviten el tratamiento en el caso de los adolescentes seropositivos, quienes tienen

o creen tener el virus sufren en algunos casos rechazos o abusos, como el maltrato verbal y exclusión social”.

Adicional a lo planteado con anterioridad, Restrepo M y Castrillo (2014) señalan que “la estigmatización de los adolescentes seropositivos los aísla de la oportunidad de tener una existencia normal y en múltiples ocasiones de mejorar sus expectativas de vida, actitudes como temor al contacto físico y compartir utensilios siguen predominando como muestra de cuidado frente a los portadores”.

Restrepo M y Castrillon (2014) aclaran que “la falta de información frente a las formas de infección constituye una razón fuerte para que se genere estigma” así mismo afirman: “que además del estigma externo, los portadores señalan sentimientos de vergüenza por su condición lo cual los lleva a aislarse, de igual manera presentan actitudes y/o comportamientos suicidas, persistiendo en algunos la idea de que deberían recibir un auto castigo por su situación debido a la cantidad de prejuicios que se manejan ya sea desde su grupo de pares o incluso al interior de su grupo familiar. Tanto el estigma como la discriminación hacia las personas infectadas, o hacia aquellas percibidas de forma errónea como "responsables" de la infección, están identificados como obstáculos para prevenirla y atender en forma oportuna y adecuada a las personas que viven con el virus. (Restrepo M y Castrillon, 2014, pág. 5,6).

Al respecto Restrepo M y Castrillo (2014) citan a M. Maluwa, P. Aggleton & R. Parker (2002) en donde aseguran que “han existido numerosas instancias de expresión de la discriminación por VIH/SIDA. Incontables personas que viven con el virus (o que se cree que están infectadas) han sido segregadas y marginadas en escuelas y hospitales; rechazadas en empleos; denegados sus derechos de casarse y de conformar relaciones duraderas; requeridas a someterse a exámenes para detectar el virus, a partir de la realización de viajes, o incluso como requisito para retornar a su país de origen; negado su acceso a tratamiento con medicamentos; y atacados, o incluso asesinados, debido a su estatus como seropositivos”. (Restrepo M y Castrillón, 2014, pág. 5,6).

Restrepo M y Castrillón (2014) anuncian que “Medellín, cuenta con centros de acogida para pacientes portadores donde permanecen en calidad de internos y reciben ayuda psicosocial, quienes debido a sus condiciones pierden su espacio social, familiar e individual, económico, afectivo. En su mayoría son personas de bajos recursos económicos, y además desde temprana edad son víctimas de abandono no solo físico, sino también emocional. Los problemas socio-familiar les convoca a vivir en las calles o a ejercer la prostitución; en estas instituciones los portadores reciben atención médica, odontológica, nutricional y de índole espiritual”.

Adentrándose en el tema de la familia, estas autoras sostienen que “ el impacto en el ámbito familiar por ser las unidades primarias, deben hacer frente a la enfermedad y sus consecuencias, pues el hecho de tener un pariente infectado genera gastos lo que trae empobrecimiento al núcleo

familiar debido a los altos costos que representa la enfermedad, generando desarticulación en la estructura del hogar” (Restrepo M y Castrillón, 2014, pág. 10).

De acuerdo a la estructura de la investigación se dará paso al desarrollo del concepto de inserción social que pertenece a la segunda categoría propuesta en este trabajo.

Los autores López M, Garrido V, Rodríguez F, Quesada S(2002), abordan el concepto competencia social en relación con la integración social, estos autores plantean que “ la competencia social es el concepto que actualmente engloba las perspectivas educativas más modernas relativas al ámbito de la integración social, y por consiguiente, en lo relativo a la prevención del fracaso personal y social. Con el término de “competencia” nos referimos, generalmente, a un patrón de adaptación efectiva al ambiente”. Cuando dichos autores hablan de una adaptación, estos se refieren a:” el éxito razonable en alcanzar las metas del desarrollo propias a la edad y a su género en una cultura determinada. en un sentido más restringido, se refiere al éxito de un dominio del desarrollo determinado, tal como el rendimiento escolar, la buena integración entre los compañeros, etc”.

“Pero la competencia resulta de una serie de complejas interacciones entre un individuo y su entorno.” (Catalano y Hawkins, 1996; Hawkins, Von Cleve y Catalano, 1991, McCord Tremblay, 1992). “Lo que una persona hace no puede aislarse significativamente de las condiciones de las cuales lo hace” (Mischel, 1980. p 335). Autores citados por López M, Garrido V, Rodríguez F, Quesada S (2002).

López M, Garrido V, Rodríguez F, Quesada S (2002) citan el siguiente ejemplo de los que autores (López y Garrido, 2000) en relación con lo ya expuesto “se puede mejorar el funcionamiento de un niño hasta el límite superior a través del apoyo y orientación proporcionados por un adulto. Contrariamente, un niño capaz puede que fracase si su medio no le permite las suficientes oportunidades para la acción. Es el caso, por ejemplo, de aquellos padres que no se preocupan por desarrollar las capacidades de sus hijos, o bien los someten a una privación emocional- o incluso física- que produce retrasos en su proceso madurativo”.

“De lo anterior se desprende que el desarrollo de la competencia requiere de múltiples niveles de intervención, como los esfuerzos dirigidos a mejorar o adecuar las competencias del niño, del escolar a un contexto determinado; las oportunidades de los contextos o lugares en los que el niño se desarrolla, en especial el ambiente de la familia y de la escuela, o el logro de un mejor ajuste entre un niño y su contexto. (Gracias y Musitu, 2000; Huxley 1999; Musitu, 2000)” Citado por López M, Garrido V, Rodríguez F, Quesada S (2002 p 155).

Los autores López M, Garrido V, Rodríguez F, Quesada S (2002) sostienen que “La competencia social ayuda al individuo a desarrollarse en aquellas áreas que aseguren un adecuado ajuste personal y social. De esta manera la adaptación surgirá como resultado de poseer y poner en práctica un conjunto de características consideradas social y culturalmente como positivas: ser tolerante, autónomo, seguro emocionalmente, solidario, respetar las normas y valores sociales... en definitiva, conductas psicosociales de cooperación”.

López, Garrido, Rodríguez, Quesada citan a (Reiss y Roth, 1993; Rodríguez y Paíno, 1994; López y Garrido, 2000) para argumentar lo que puede ocasionar lo contrario de lo planteado en el apartado anterior “carecer de estas dimensiones básicas, sitúa a la persona en una posición de clara desventaja académica, vocacional y social, lo que a su vez incrementa el riesgo de futuros desajustes personales y sociales. De hecho, al revisar la literatura sobre los factores del riesgo de comportamiento violento y el fracaso escolar, encontramos que muchos de ellos están relacionados con un retraso en el desarrollo sociocognitivo” (López M, Garrido V, Rodríguez F, Quesada S 2002 p 155).

“Sin embargo, más que asumir que el retraso cognitivo sea la causa directa del fracaso y la conducta antisocial, planteamos que la capacidad cognitiva sirve de protector contra los mismos, tal y como han demostrado los estudios sobre factores protectores” (López M, Garrido V, Rodríguez F, Quesada S 2002)

Dichos autores citados ahondan en el argumento de (Garrido y López, 1995) “Hay niños que consiguen evitar la delincuencia y otros comportamientos desajustados a pesar de los condicionantes adversos que lo rodean, y parte de esta “resistencia” parece estar relacionada con poseer un conjunto de habilidades de cognición social (planificación, generación de soluciones alternativas a los problemas y pensamientos de medios-fines. Las habilidades cognitivas, por tanto, pueden ayudar a los individuos a enfrentarse a presiones ambientales o personales hacia el

comportamiento antisocial, y a relacionarse con su ambiente de forma más adaptada” (López M, Garrido V, Rodríguez F, Quesada S 2002, p 156).

Por su parte los autores Casal Joaquim, Masjuan Josep, Planas Jordi (1991) al referirse a inserción social, hacen referencia al concepto de “transición”, afirmando que “Itinerario es la palabra clave subyacente en el concepto de transición. Lo tomamos en un sentido analógico y hace referencia a la idea de hacer o hacerse un camino al andar; de partir de un lugar para llegar a otro lugar, de seguir rutas marcadas, de llegar a encrucijadas, de tomar opciones entre senderos diferentes, de condiciones climáticas favorables y desfavorables, de capacidades para la orientación, de capacidades para la adaptación, de opciones por caminos balizados o menos señalizados, de sorpresas, de pérdidas de orientación, extravíos, rodeos, de llegadas con retraso o adelanto, etc. En definitiva, cualquier símil de este estilo resulta analógicamente aplicable al proceso de transición o de inserción social y profesional”.

Cuando estos autores hacen referencia al termino “itinerario (o trayectoria)”, Casal Joaquim, Masjuan Josep, Planas Jordi (1991), afirman que “es un término que nos resulta idóneo y pertinente en el análisis sociológico de la juventud porque contribuye a enfatizar en los siguientes aspectos clave:

a) La idea de que la transición es un proceso socio-histórico y por tanto, determinado socialmente y diferenciado en el espacio y en el tiempo (dimensión histórica, económica y cultural).

b) La idea de que la transición es un proceso de carácter biográfico, que atañe al desarrollo social del individuo concreto en vistas a tomar carta de adulto.

c) La idea de que la transición es un proceso determinado a nivel institucional y político y por tanto estructurado.

d) La idea de que la transición está configurada por una diversidad interna de itinerarios (distintas situaciones de salida, distintos tránsitos y distintas situaciones de llegada).” (Casal Joaquim, Masjuan Josep, Planas Jordi 199, pág 15).

Hay tres aspectos que según estos autores se deben tener en cuenta para analizar los “itinerarios o trayectorias”. Casal Joaquim, Masjuan Josep, Planas Jordi (199) los definen de la siguiente forma:

“- El contexto social: Los itinerarios de los jóvenes (y la transición en general) no pueden ser comprendidos sólo a partir de las actitudes y opciones que toman los jóvenes, con independencia de las condiciones sociales en las que tales actitudes y opciones toman cuerpo. En el contexto socioeconómico está la lectura de las condiciones en las que se realiza la inserción social y profesional: dinámicas económicas, estructura del mercado del empleo, formas de apropiación del espacio urbano, desequilibrios territoriales, etc. El contexto socioeconómico no es uniforme, está muy diversificado según áreas urbanas, de tal forma que incide como elemento de diversificación de itinerarios. El contexto socioeconómico altera y modifica constantemente las

condiciones en las que se realizan los itinerarios, sus trayectorias y sus ritmos temporales y secuencias.

- Los componentes estructurales de los itinerarios: Entendemos como tales el sistema de mecanismos y canales socialmente establecidos y constituidos sobre los cuales los itinerarios se van configurando (en términos analógicos el conjunto de rutas o senderos balizados donde los jóvenes se ven "socialmente determinados" en la construcción de los itinerarios). He ahí su relación somera: - El sistema de enseñanza con su particular estructura e interrelación de niveles y ciclos; la red escolar con su oferta formativa, el sistema de credenciales o certificación académica, y el amplio espectro de la educación no formal. - El sistema productivo y la organización del trabajo, el sistema de cualificaciones y jerarquías, la regulación normativa del trabajo y la empresa, la red de instituciones públicas y privadas vinculadas a la producción de bienes y servicios, etc. - El sistema de acceso al empleo, junto con la red de organismos destinados a la formación para la inserción profesional, las formas de contratación laboral específicas para los jóvenes, los centros de información y orientación y, en definitiva, el conjunto de medidas políticas sobre inserción profesional de los jóvenes. - Sistemas de acceso a la vivienda, y en general los mecanismos, dinámicas y políticas en torno a ella, en tanto que la vivienda ocupa un lugar clave en la adquisición de "carta de adulto" (independencia plena respecto a la familia de orientación). - El tejido asociativo de la sociedad civil y, en particular, el asociacionismo juvenil, sobre todo por su impacto indirecto en la formación de actitudes y aptitudes para la inserción social y por el lugar que ocupan (y que podrían ocupar) en la participación y control de las políticas de transición. - La red de equipamientos y servicios destinados directa o indirectamente a intervenir en los procesos de inserción

social y profesional de los jóvenes (aulas y "escuelas-taller, centros de iniciativas económicas, casas de juventud, centros de información, etc.).

- Actitudes, aptitudes y estrategias de inserción: el proceso de inserción es una cadena estructurada de sucesos significantes en la vida del sujeto joven, cuya resolución hipoteca y determina su proyección de futuro. El proceso de inserción también tiene, por tanto, una vertiente psicológica, biográfica e individual, La combinatoria de sucesos (condicionados social y psicológicamente), sean previstos o aleatorios, forman una matriz según la cual el individuo construye un itinerario particular. El joven, en la transición, percibe la problemática de la inserción particular filtrada con el contexto social propio, por las formas establecidas de acceso y por el uso particular de las oportunidades. Lo que queremos señalar es que el individuo es actor pasivo y activo juntamente: que la formación de actitudes y estrategias tienen un papel significativo en la resolución de la transición. La formación de actitudes y estrategias modifican y alteran el campo particular de las oportunidades del joven; sus usos y sus logros finales.” (Casal Joaquim, Masjuan Josep, Planas Jordi 199, pag 16, 17 y 18).

Por último estos autores citados en el apartado anterior señalan que “el itinerario, como tal, puede ser entendido también como período, es decir, que define un inicio y un final de trayecto. Obviamos pormenorizar sobre esta cuestión en detalle. Consideramos operativo tener como indicador o base "inicial y final" la pubertad por un lado y, por otro, la asunción plena de la autonomía respecto a la familia de orientación.” (Casal Joaquim, Masjuan Josep, Planas Jordi 199, pág 18).

Para concluir el abordaje de la categoría de inserción social, se tomará la mirada de los autores Simkin, H; Becerra, G(2013) , los cuales presentan una revisión del estado del arte del proceso de socialización como objeto de estudio de la psicología social.

Según Simkin, H; Becerra, G(2013) “El proceso de Socialización ha constituido uno de los principales objetos de estudio de las ciencias sociales a lo largo del siglo XX desde diferentes enfoques conceptuales y metodológicos” .

Al referirse al estudio de proceso de socialización, estos autores citan el argumento que sostienen James, Jenks y Prout (1998): “desde la “nueva sociología de la infancia”, reside en su contribución a desnaturalizar la idea de desarrollo del individuo “como maduración” universal sin consideración de la prácticas y contextos sociales en las que se desarrolla.” (Simkin, H; Becerra, G 2013 pág 121).

Simkin, H; Becerra, G(2013) citan a los autores (Arnett, 1995; Maccoby, 2007; Grusec y Hastings, 2007) que definen la socialización en términos generales como “ el proceso en el cual los individuos incorporan normas, roles, valores, actitudes y creencias, a partir del contexto socio-histórico en el que se encuentran insertos a través de diversos agentes de socialización tales como los medios de comunicación, la familia, los grupos de pares y las instituciones educativas, religiosas y recreacionales, entre otras”.

En la literatura académica, se observan múltiples contenidos de socialización que circulan en la relación entre agentes de socialización y los individuos: actitudes, prejuicios, nociones, valores, símbolos, motivaciones, objetivos, intereses, así como también categorías y clasificaciones sociales, como género –varón, mujer–, raza –blancos, occidentales, negros–, etarias–jóvenes, adultos–, entre otros. Dependiendo de qué contenidos/objetos se esté considerando, diferentes agentes de socialización pueden ser más influyentes que otros.” (Simkin, H; Becerra, G, 2013).

“De acuerdo con St. Martin (2007), en el campo de las ciencia sociales, el término socialización ha presentado dos acepciones diferentes: la primera remite al proceso de conformación y organización de los grupos sociales en los cuales se ven implicados factores políticos, económicos, simbólicos y culturales, mientras que la segunda se focaliza generalmente en el individuo y remite al proceso por el cual se adquieren los valores, las actitudes y las creencias de una sociedad particular, e involucra tanto procesos intrapsíquicos como la relación entre el individuo y los diferentes agentes de socialización. En términos generales, el uso del término “socialización” por parte de sociólogos (tales como Simmel y Marx), en el siglo XIX, fue más cercano a la primera definición, mientras que en el siglo XX prevaleció el uso relacionado a la segunda acepción, por parte de autores referentes de la psicología y la sociológica, como Allport y Parsons (Morawski y St. Martins, 2011).” Autores citados por (Simkin, H; Becerra, G, 2013, pág 122).

Para hablar del término de socialización a partir de la historia, Simkin, H; Becerra, G, (2013) exponen y citan lo siguiente: “desde la sociología norteamericana de los ‘50, Parsons (1951) retoma el concepto en una clave de lectura durkheimiana, buscando desarticular el “antagonismo” entre individuo y sociedad, y refiriendo a los diversos procesos por los cuales los individuos internalizan los valores y normas sociales que posibilitan la cooperación de sus miembros-incluso aunque dichas normas no se obedezcan. En esta lectura, la socialización se vuelve una “función” de la sociedad, encarnada principalmente en los agentes de la familia y el sistema educativo, con un objetivo específico: mantener un consenso valorativo y normativo común sin el cual el sistema social se desintegraría (Vanderstraeten, 2000a).”

Al referirse al término psicología social, Simkin, H; Becerra, G, (2013) citan por su parte al autor Arnett (1995) en donde propone tres tipos de objetivos para la socialización, de alcance general a distintas sociedades y culturas: “1) el control de impulsos, 2) la preparación para ocupar roles sociales y 3) la internalización de sentido. El control de impulsos, la capacidad para la autorregulación y la postergación de la gratificación se adquieren en la infancia. Un segundo objetivo de la socialización es la preparación para el desempeño en los diferentes roles sociales, de acuerdo a la clase social, casta, el grupo racial o étnico del individuo. Estos roles también varían de acuerdo al grupo etario del individuo (para los niños: roles familiares, de género, grupos de pares; para adolescentes y jóvenes: roles de pareja, roles laborales; para adultos: roles parentales, así como otros roles sociales: divorciado, desempleado, jubilado). El tercer objetivo de la socialización es el desarrollo de fuentes de significado, como pueden ser la religión, la pertenencia a grupos étnicos-nacionales, la selección de objetivos de desarrollo personal (Hecht, 2009).” (Simkin, H; Becerra, G, 2013, pag 123 y 124).

Simkin, H; Becerra, G, (2013) señalan que “el proceso de socialización transcurre durante toda la vida del individuo. No obstante, se mantiene una distinción conceptual de dos etapas de socialización: una etapa primaria y una secundaria.”

De acuerdo con Berger y Luckmann (1968) autores citados por Simkin, H; Becerra, G, (2013) “la socialización primaria corresponde a la introducción del individuo en la sociedad, es decir, a la internalización por parte del sujeto de un “mundo objetivo” social construido por “otros significativos” encargados de su socialización. Generalmente, se suele dar a la familia el papel de agente socializador primario de manera prácticamente exclusiva.”. Continúan citando nuevamente a (Berger y Luckmann, 1968:168) “La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. [...] Se advierte a primera vista que la socialización primaria suele ser la más importante para el individuo, y que la estructura básica de toda socialización secundaria debe semejarse a la de la primaria”. (Simkin, H; Becerra, G, 2013, pág 125).

De los planteamientos citados con anterioridad, se evidencia la importancia de la Familia como grupo social primario, María José Escartín Caparrós por su parte ahonda en la profundidad del análisis de la dinámica y las características de la familia.

Caparrós, M (1992) cita a Steven Preister (1985), en donde afirma que “la familia es una complejidad organizada en un «holón» compuesto de subsistemas en mutua interacción, así mismo dice que Ackerman la define como una unidad básica de salud y enfermedad.”

En cuanto al término «holón» de personas en interacción, Caparrós, M (1992) expone que “el sistema familiar es más que la suma de sus partes individuales; por tanto, la familia como sistema está vitalmente afectada por cada unidad del sistema, de manera que lo que ocurre a un miembro, de inmediato tiene sus repercusiones en todos los demás y viceversa.

Por otra parte esta autora plantea que “a su vez, las familias son subsistemas de unidades más vastas: la familia extensa, el vecindario, la sociedad como un todo. La interacción con estos «holones» más vastos engendra buena parte de los problemas y tareas de la familia, así como de sus sistemas de apoyo. Como todos los sistemas y suprasistemas en relación recíproca, la familia y su espacio vital deben ser ecológicos: cada uno tiene sus necesidades y cada uno impacta al otro. Esto ha de equilibrarse si ambos han de seguir siendo funcionales.”

Según Caparrós, M (1992) “La familia y el suprasistema permanecen en equilibrio ecológico mediante un intercambio simbiótico de inputs y outputs, o para decirlo en lenguaje sociológico, a través del equilibrio de funciones (y los recursos necesarios para cumplir aquellas funciones) que la familia proporciona a la sociedad y de las funciones que la sociedad proporciona a la familia. Es decir, las funciones del sistema familiar deben satisfacer las necesidades de la familia

y de sus miembros y también algunas de las necesidades de la sociedad para que la familia sea realmente estructural. (Caparrós, M, 1992, pág 56)

A continuación Caparrós (1992) menciona las características de la familia como sistema:

“1) Totalidad, puesto que es una combinación de partes que se relacionan entre sí en constante interacción. Pero hay que observarla en su totalidad y no aisladamente, como formando una red de interacciones, con toda su complejidad. Por ejemplo, como el juego del ajedrez.

2) Circularidad, esto es, en la teoría de sistemas, a los comportamientos no se les puede describir en relación causa-efecto $A = B$, sino en relación circular $A \leftrightarrow B$. Es decir, cada forma concreta de comportamiento está afectando a las respuestas de los otros y cada comportamiento es contemplado encajando con los otros.

3) Capacidad autocorrectiva u homeóstasis. Como todo sistema, en la familia existe la tendencia a mantener la estabilidad, a la ausencia de cambio, en un sentido morfostático; tiene que ver con los límites.

4) Capacidad de transformación, esto es, una característica que se refiere a la morfogénesis y tiene que ver con el tiempo.” (Caparrós, M, 1992, pág 57)

Caparrós (1992) afirma que “la estructura de relaciones de la familia es mantenida y se manifiesta a través de los procesos del sistema familiar: la comunicación, los roles y las normas (reglas). El intercambio de inputs y outputs entre los subsistemas familiares es controlado y cumplido a través de estos procesos familiares. A propósito de la comunicación, nos limitamos aquí a subrayar que empleamos aquí este concepto para denotar el intercambio de símbolos

significativos, vocales y gestuales... Puede considerarse que una familia tiene un estilo característico de comunicación. Estos modelos característicos de interacción operan dentro de los límites de la familia y en transacciones con sistemas externos. Por lo tanto, una familia individual tiene un sistema único de modelos de comunicación que influye fuertemente en la conducta de sus miembros. Los roles son usados continuamente como proceso para ordenar la estructura de relaciones dentro de la familia. Normas o reglas son impuestas para garantizar que se viva a la altura de los roles y se imponen sanciones positivas y negativas para asegurar que las normas se cumplan. Las normas y reglas son la expresión observable de los valores de la familia y/o la sociedad. Mientras más congruentes son la comunicación, los roles, las reglas y los valores de un sistema familiar, más funcional es éste. Para que exista una familia se requiere una cantidad mínima de congruencia entre estos procesos. Así, vemos que las funciones, la estructura y procesos familiares están vitalmente interrelacionados.” (Caparrós, M, 1992, pág 59)

Continuando con el análisis Caparrós, M, (1992) sostiene que “La familia, como grupo, tiene como fin primordial la socialización de sus miembros, además de la cobertura de las necesidades básicas de todo orden (afectivas, materiales). Cuando un miembro de la familia tiene dificultades personales o sociales, toda la familia se ve implicada. De ahí la importancia del trabajo familiar, de tal forma que no se trata sólo de eliminar las dificultades del individuo, sino de corregir, restaurar y reforzar las capacidades familiares para modificar las dificultades de sus miembros. Es decir la familia no sólo cumple unas funciones básicas en relación a sus propios miembros, sino que como grupo social que interactúa con otros grupos de su comunidad, tiene una proyección social por lo que debe adoptar formas de comportamiento social basados en los principios de solidaridad, de participación, cooperación y ayuda mutua.

Caparrós, M (1992) aclara que: “la familia cumple unas funciones básicas, tanto de cara a los individuos que las componen —funciones intrínsecas—, como hacia la sociedad —funciones extrínsecas—. Continúa diciendo “ la familia no sólo cumple unas funciones básicas en relación a sus propios miembros, sino que como grupo social que interactúa con otros grupos de su comunidad, tiene una proyección social por lo que debe adoptar formas de comportamiento social basados en los principios de solidaridad, de participación, cooperación y ayuda mutua.” (Caparrós 1992, pág 62).

En la misma línea que propone Caparrós, M (1992) donde ve a la familia como un sistema que se relaciona entre sí, Quintero, A (1997) por su lado retoma el concepto de familia desde un enfoque sistémico.

En cuanto a las generalidades sobre familia, la autora Quintero, A (1997), considera que: “entender al individuo, su funcionamiento y perspectivas sólo es posible con una comprensión de la institución familiar, cuyos orígenes y evolución están interrelacionados con los cambios de la sociedad. La historia lo demuestra: casi todos los grupos humanos han establecido normas y pautas que garanticen el cumplimiento de sus funciones y, en tal sentido, las religiones más representativas de la humanidad siempre se han ocupado de la familia, de una u otra manera”.

Adentrándose un poco a la historia, Quintero, A (1997) discute que “ la familia moderna (consolidada como tal a mediados del siglo XIX), está basada en los principios de la revolución francesa, que permitió los matrimonios por afecto y no sólo en razón de las convivencias políticas, económicas y culturales que hasta el momento regían. Desde entonces, son muchas las tentativas que se han hecho para suprimirla (v.gr. revolución bolchevique, kibbutz), sin lograrlo: pese a las propuestas e intentos de sustituir a la institución familiar en el cumplimiento de sus funciones esenciales, todavía atiende su papel vital en el desarrollo humano social. Hasta el momento ninguna otra institución humana o social ha logrado suplir el funcionamiento de la familia, sobre todo en la satisfacción de las necesidades biológicas y afectivas de los individuos.”

La familia responde a dos funciones según Quintero, A (1997):

“- La protección psico-social de sus miembros: engendra nuevas personas y responde por el desarrollo integral de todos los miembros.

- La inserción del individuo en la cultura y su transmisión, lo que se conoce como la socialización”.

Quintero, A (1997) da cuenta de que “la familia es la matriz de la identidad y del desarrollo psicosocial de sus miembros, y en este sentido debe acomodarse a la sociedad y garantizar la continuidad de la cultura a la que responde. El sentido de identidad de los hombres está determinado por el sentido de pertenencia a una familia particular, donde asume pautas

transaccionales que perviven a lo largo de la evolución individual” (Quintero, A; 1997, pág 17, 18).

Por otra parte Quintero, A (1997) considera que la familia es el espacio vital en el desarrollo humano que garantizará su “subsistencia”. “Es un sistema íntimo de convivencia en el que la asistencia mutua y la red de relaciones de los miembros la definen y la determinan”

Quintero, M (1997) define la estructura familiar como “una forma de organización social necesaria que ha evolucionado al igual que la sociedad, siendo un reflejo de ella, se explica también que la pertenencia del individuo a la familia, como ella misma, cambia”. Para continuar con su argumento, esta autora cita al autor Peister, Steven (1982, pág 12) “... el sistema familiar es más que sólo la suma de sus partes individuales. Por lo tanto, la familia como sistema será vitalmente afectada por cada unidad del sistema. Tan integral es esta relación entre las partes y el sistema total, que si un individuo o subsistema familiar flaquea en su funcionamiento, la totalidad del sistema familiar se ve afectada. A la inversa, si el sistema familiar no está funcionando adecuadamente, los síntomas de esa disfunción pueden desplazarse hacia una de los miembros... Lo que diferencia a la familia de los otros sistemas sociales son sus funciones esenciales, la calidad e intensidad de las relaciones y la naturaleza de sus sentimientos” (Quintero, A; 1997, pág 38).

Para concluir lo que nos propone esta autora en relación con la familia como institución primaria para el proceso de inserción de un individuo a lo social, Quintero, A (1997), sostiene que “La familia es el único sistema que permite un desarrollo integrado del individuo, las experiencias iniciales que se asimilan durante los primeros años de vida son determinantes en su evolución. Lo fundamental, recogiendo las fundamentaciones científicas mas modernas, es entender todos los elementos bio-psico-sociales, que influyen y condicionan a las personas y que, en su totalidad, asumen una visión holística de su funcionamiento socio-familiar” (Quintero, A; 1997, pág 117).

Finalizando con el desarrollo de la subcategoría de el relacionamiento familiar, las autoras Tolino, A; Hernandez Maria (2011) abordan dicha categoría a partir de la convivencia familiar y la relación que se establece entre los hijos y los padres; para esto, las autoras citadas exponen el argumento de los autores (Ortega, Mínguez y Saura, 2003, 16) en donde aclaran que: “ A pesar de reconocer la coeducación entre familia y escuela, consideramos que “no es el centro escolar el factor principal en la génesis del conflicto, sino el contexto sociofamiliar en el que el niño-adolescente es socializado”. (Tolino, A; Hernandez Maria 2011, pág 544)

En su trabajo las autoras Tolino, A; Hernandez Maria (2011) hacen un análisis del conflicto que se genera en la convivencia entre padres e hijos, estas autoras afirman que “ A Pesar de reconocer diversos motivos de conflictos familiar (las tareas de la casa, las tareas del colegio, la hora de llegar a casa, la desobediencia, los vídeo-juegos, las peleas con los hermanos, el uso del dinero y las compras, la televisión, los amigos/as que tienen y el consumo de tabaco, alcohol o

drogas,...), tanto padres como hijos perciben una baja incidencia de conflictos en sus relaciones, mostrándose según Motrico, Fuentes y Bersabé, (2001) discrepancias entre la percepción de las madres que consideran que discuten más con sus hijos/as por las tareas del colegio y la televisión de lo que los adolescentes piensan, mientras que los adolescentes afirman que discuten más con ellas por el uso del dinero y las compras, la forma de vestir, y el tabaco, el alcohol.” autores citados por Tolino, A; Hernandez Maria (2011).

No todos los conflictos se viven de igual manera. El conflicto en la familia se encuentra impregnado de una alta carga emocional que puede presentar una doble dimensión: positiva, reforzando los lazos familiares, cuando es gestionado a través del diálogo, se persiguen fines educativos y requiere la aceptación-aprobación de todos los implicados; o negativa, dañando grave y generalmente de forma temporal las relaciones intrafamiliares, cuando se recurren a mecanismos de resolución inadecuados (violencia, pasividad, evitación, incoherencias, imposición, etc.).(Tolino, A; Hernandez Maria 2011, pag 545)

Estos autores hacen referencia a una relación ético-moral entre padres e hijos y exponen que según (Ortega, 2008) “Los desequilibrios de nuestra sociedad democrática necesitan no sólo referentes de justicia y de igualdad, sino la abundancia de la solidaridad compasiva que sobrepasa las relaciones estrictas exigidas en justicia y da entrada a una especie de semántica de la cordialidad en la vida de la comunidad, imprescindible para adoptar el punto de vista y la mirada del otro, más allá de las buenas intenciones, de la lógica de la razón y de la buena conciencia” . Tolino, A; Hernandez Maria (2011) concluyen la idea afirmando que “el autor trata

de establecer unos parámetros ético- morales en la relación padres e hijos, asentados no solo en la justicia y la igualdad, sino también en la donación, la gratuidad, el amor y el perdón.”

Según Tolino, A; Hernandez Maria (2011) “Construir un clima moral. Se trata de crear un clima familiar basado en unos valores mínimos de respeto, igualdad, libertad, justicia, apoyo o solidaridad familiar, comprensión, diálogo, etc. que sea caldo de cultivo para todos y cada uno de los miembros que componen la unidad familiar. Los padres también deben preocuparse de cultivar su “yo” para hacerse mejor personas, de modo que puedan actuar como referentes de valor a imitar por sus hijos.” (Tolino, A; Hernandez Maria 2011, pag 548)

Para favorecer el diálogo familiar dichos autores citan el argumento de García Garrido et al (1998) “ las familias consideran que la convivencia es de hecho óptima, ya que el respeto entre sus miembros, la adaptación a las circunstancias económicas y el diálogo aparecen claramente valorados. El diálogo en la familia debe caracterizarse por la narración de experiencias, solo de esta manera, las experiencias vividas por los miembros de la familia se convierten en ejemplos o modelos de aprendizaje para el otro, además de fortalecerse los vínculos afectivos entre los miembros familiares.” (Tolino, A; Hernandez Maria 2011, pag 549)

Para finalizar con su argumento Tolino, A; Hernandez Maria (2011) concluyen que “ La familia como toda organización social, atraviesa por diversos episodios de crisis o tensión donde la frecuencia de los conflictos familiares incrementa notablemente. El modo de hacer frente a los

conflictos familiares puede contribuir bipolarmente en la vulnerabilidad familiar, de modo que si se procede a una gestión democrática de los mismos, los miembros familiares ponen en práctica habilidades comunicativas, estrategias de negociación, establecimiento de consenso, establecimiento de acuerdos, normas familiares con sentido,...disminuyendo los niveles de vulnerabilidad, por el contrario, si los padres optan por mecanismos autoritarios, pasivos, permisivo, indiferentes, o incluso, intermitentes los niveles de vulnerabilidad aumentan, existiendo mayor probabilidad de episodios familiares violentos. No obstante, la violencia la manera que tienen algunas personas, por diversos motivos, de resolver sus conflictos, pero no es la única. La conducta que se manifiesta en las situaciones conflictivas está en función de los valores y actitudes de cada persona”.

La familia es el hábitat natural para la educación en valores (Ortega y Mínguez, 2003), cita realizada por los autores Tolino, A; Hernandez Maria (2011), continúan afirmando “ ésta desempeña un papel crucial en el modo de entender y gestionar el conflicto. Asimismo, cualquier cambio que se introduzca en la familia, por mínimo y singular que sea, tiene efectos en la totalidad de la misma. Por ello invitamos a los padres, a poner en práctica los mecanismos que en este trabajo se recogen para gestionar los conflictos y favorecer la convivencia familiar.” (Tolino, A; Hernandez Maria 2011, pág 551).

Enfoque

La investigación que se realiza a través de la sistematización se plantea bajo el enfoque Hermenéutico que permite comprender e interpretar la realidad del grupo de jóvenes de la Fundación Sífuturo.

“El término “hermenéutica” significa según su procedencia del griego, afirmar, interpretar, proclamar, esclarecer y también traducir” Valencia, J (1999)

“En Schleiermacher, la Hermenéutica da un giro muy importante, al ocuparse predominantemente de la comprensión y de la base lingüística (no referida sólo al sujeto, sino a la expresión en el contexto de la totalidad del lenguaje) de la hermenéutica; así, la acción de hablar y la acción de comprender tienen nexos de correspondencia. En este autor se da una relación doble originada en la comprensión de una expresión: la de la expresión misma con el lenguaje, y la de la expresión con el proceso de vida del autor de la expresión.” (Rojas, I, 2011, pág 178)

De acuerdo a lo planteado en el apartado anterior, Rojas, I (2011) aclara que “a cada una de estas relaciones corresponde un derrotero interpretativo distinto: gramatical en un caso y psicológico en el otro.”

“Siguiendo a Schleiermacher, Boeck distingue cuatro tipos de interpretación: gramatical, historiográfica, genérica e individual, todas ellas conectadas entre sí, aunque dotadas de especificidades propias. Para este autor, el proceso de comprensión puede dirigirse al objeto mismo o a la relación de éste con algo más.” (Rojas, I, 2011, pág 179)

“Almorín (2000) presenta una aproximación a la definición del concepto de Hermenéutica tomando como base los postulados de Gadamer y la crítica que este autor hace a autores previos que no distinguieron la determinación histórica del hermeneuta mismo.” autor citado por Rojas, I (2011) . Este autor continúa con la cita de Almorín (2000): “ Por principio aborda el significado del término Comprender, que es indispensable para la hermenéutica misma y que el autor refiere a tres notas: Primera: el comprender entraña tres momentos: uno tiene que ver con el “entender” (que remite al éxito ilocucionario explicado por Habermas en el pensamiento postmetafísico), el siguiente con el “interpretar” (más propiamente “explicar”, según una referencia del mismo Almorín), y el tercero, con el “aplicar”, y remite a Gadamer, quien a su vez lo toma de la Hermenéutica clásica. Segunda: el comprender implica que: a) se da un cambio tanto en la conciencia que comprende como en lo que es comprendido, y b) participa toda la formación histórica del sujeto. Tercera: el comprender es esencia del ser humano; se da de una manera dialéctica en su relación con el medio.” (Rojas, I, 2011, pág 186, 187)

Tipo de investigación y técnicas

La sistematización tiene como tipo de investigación la observación participante, que según Martínez, J (2011) “observar, en el lenguaje corriente apunta a mirar y estudiar algo detenidamente, concentrando nuestra atención en aquello que nos proponemos conocer. De este modo nuestros sentidos ejercen plenamente todas sus posibilidades, capturan lo que no descubre una mirada casual o impremeditada, aprehenden una multitud de datos que de otro modo no llegaríamos a hacer plenamente conscientes.”

El autor hace referencia en la observación directa e indirecta, las define como:

La observación directa es aquella donde el mismo investigador procede a la recopilación de la información sin dirigirse a los sujetos involucrados. Recurre directamente a su sentido de la observación, por ejemplo: para comparar al público del teatro con el del cine, el investigador puede contar la gente a la hora de la salida, observar si son jóvenes o viejos, cómo están vestidos etc. En este caso la observación tiene como base una guía de observación que se crea a partir de unos indicadores, fijados previamente, que designan los comportamientos que han de observarse. Es el investigador quien recopila de modo directo la información investigada. En el caso de la observación indirecta, el investigador se dirige al grupo para obtener la información deseada. Al responder a las preguntas, el sujeto interviene en la producción de información, la cual no se obtiene

directamente, por lo tanto es menos objetiva. En la observación indirecta, el instrumento de observación es un cuestionario o guía de entrevista. Uno y otro tienen como función la de producir o registrar la información según los indicadores. (Martínez, J 2011, pág. 33,34)

Para este tipo de investigación el autor Martínez, J (2011) propone las siguientes técnicas:

- Cuaderno de notas.
- Diarios de Campos
- Cuadros de trabajo
- Mapas
- Medios audiovisuales.
- Guías de observación
- La encuesta
- La entrevista

Para la investigación se tiene en cuenta como técnicas, el diario de campo y la entrevista.

Según Martínez, J (2011),

El diario de campo, es un instrumento donde el investigador apunta lo observado. Para continuar cita la siguiente definición “Un diario de campo es una narración minuciosa y periódica de las experiencias vividas y los hechos observados por el investigador. Este diario se elabora sobre la base de las notas realizadas en la libreta de campo o cuaderno

de notas que utiliza el investigador para registrar los datos e información recogida en el campo de los hechos. En ningún momento se debe confundir este tipo de diario con los relatos literarios a que nos tienen acostumbrados algunos escritores, que son más autobiografías que una descripción de hechos, experiencias y situaciones observadas. En un diario de campo se deben eliminar los comentarios y análisis subjetivos y se deben conservar el rigor y la objetividad que existe en un documento de este tipo. (Martínez, J 2011, pág. 35)

Por otro lado este autor afirma que la entrevista es

Simplemente la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio con un determinado propósito. Es una relación que tiene por objeto obtener respuestas verbales a los interrogantes planteados sobre el problema propuesto. Está orientada a recolectar datos que tienen que ver con las percepciones, las actitudes, las opiniones, las experiencias ya vividas, los conocimientos, así como también a los proyectos de futuro. La entrevista es una técnica personal que permite la recolección de la información en profundidad donde el informante expresa o comparte oralmente y por medio de una relación interpersonal con el investigador su saber (opiniones, creencias, sentimientos, puntos de vista y actitudes) respecto de un tema o hecho. Lo más importante en esta técnica es particularmente la forma de hacer las preguntas. (Martínez, J 2011, pág. 37).

Interpretación hermenéutica

La articulación que se desarrollará a continuación está basada en la interpretación de las categorías que hacen referencia al objetivo general de esta investigación, que tiene como eje central identificar la condición de ser joven en el proceso de inserción social y el relacionamiento familiar de estas personas afectadas e infectadas por el virus VIH/SIDA de la fundación SíFuturo. Este desarrollo se dará a partir de una triada que tiene tres enfoques centrales: el planteamiento de los autores Hopenhayn M y Espindola E sobre la condición de ser joven y de los autores Simkin, H; Becerra, G acerca de la inserción social, las respuestas que dieron los jóvenes entrevistados y los profesionales de la Fundación Sífuturo; y por último la lectura del profesional. Esta triada se ejecutará con la finalidad de hacer la interpretación de la condición de los jóvenes de la fundación SíFuturo desde la postura de Trabajo Social.

A continuación se plasma las respuestas que los jóvenes y profesionales dieron a la pregunta dirigida a la categoría condición de ser joven; según su experiencia ¿Cómo son los jóvenes de hoy? De los 9 entrevistados, 4 de ellos hicieron referencia en que los jóvenes son personas alegres, divertidas, extrovertidas, carismáticas y sociables. Otro afirma en su respuesta que a los jóvenes les gusta vivir la vida de una manera adulta, en donde toma decisiones para asumir la etapa de la adultez, con el fin de tener una dependencia por sí mismo sin olvidar los riesgos que hay en la vida. Otro se refiere a los jóvenes de hoy como corrompidos, en donde en los últimos

días se dejan llevar por los mayores y las amistades, así mismo dice que los jóvenes tienen más ganas de disfrutar la vida a la manera de estos mismos. Uno más dice que los jóvenes toman malas decisiones al pensar que las cosas van a salir bien y nada sale bien, además no tienen responsabilidades, son inmaduros, Dios me lleve Dios me traiga y disfrutan de la vida. Otro de los jóvenes dice que son sin experiencia, aprenden de los errores, aprender a escuchar los consejos, sale con los amigos, selecciona a los amigos, son impacientes, escuchan música, canto, soy alegre y me río por nada. La pregunta que corresponde a los profesionales es la siguiente: según su criterio ¿cómo son los jóvenes de hoy? La profesional entrevistada, afirma que son alborotados y frescos, además que ven la vida de una manera muy sencilla, algo irresponsables. Todo el tiempo piensan que no les va a pasar nada o lo malo que pasa no les pasará a ellos. Finaliza exponiendo que son muy tranquilos.

De acuerdo a lo anterior Hopenhayn M y Espindola E (2008) plantean que los jóvenes de hoy son vistos como “promesa, tránsito y amenaza, confianza y desconfianza en las formas en que la juventud recrea la vida social.” Estos autores utilizan el término de juventud mal entendida como “moratoria” y exponen que “es una especie de limbo necesario en que se posterga la construcción de vidas propias para primero acumular capacidades que rendirán sus frutos en el futuro”. Continúan haciendo la descripción de la condición de los jóvenes “... jóvenes como portadores del cambio, expuestos a riesgos y provocadores del riesgo. Jóvenes como objeto de preocupación y como sujetos de transformación.” (Hopenhayn M y Espindola E, 2008, pág 10-11).

El concepto que algunos de los jóvenes de la Fundación SíFuturo tienen en relación con la condición de ser joven desde sus experiencias, hacen alusión al planteamiento que los autores Hopenhayn M y Espindola E exponen, ya que uno de los jóvenes entrevistados afirma en su respuesta que: “a los jóvenes les gusta vivir la vida de una manera adulta, toman decisiones para la etapa de la adultez, quieren tener una dependencia por sí mismo sin olvidar los riesgos que hay en la vida.”.

Desde el trabajo social se puede interpretar que el joven así como lo exponen los autores se ve expuesto a un riesgo que debe asumir a la medida que va creciendo y se va adentrando a la etapa de la adultez, así mismo se evidencia la necesidad de vivir una vida adulta, en donde fácilmente puede abandonar sus funciones como joven para adoptar prácticas que no son propias de su edad, esta necesidad los autores la nombran “incorporación precoz” a la vida adulta.

Si bien uno de los jóvenes en su respuesta hace énfasis en el joven expuesto al riesgo, otros de estos, por su parte ven a los jóvenes como dirían Hopenhayn M y Espindola E “jóvenes provocadores de riesgo”.

A pesar de que algunos jóvenes de la fundación SíFuturo al describir cómo son los jóvenes de hoy, se refieren a personas alegres, extrovertidas, divertidas y sociables, se muestran ensimismados al hablar de la condición de ser joven, se evidencia un temor frente a su misma condición de joven con cierto grado de dificultad para describir al joven en condición del goce, vitalidad, lozanía, del reconocimiento de su ser para generar transformaciones en sus vidas sin olvidar vivir la etapa de la juventud.

La segunda pregunta hace énfasis en la relación que se da entre un joven afectado e infectado por la infección con un joven no afectado, haciendo alusión a la subcategoría Persona afectada e infectada por el virus VIH/SIDA, la pregunta es: ¿Cómo es la relación con jóvenes que no están diagnosticados ni afectados por el VIH/SIDA? De los 9 entrevistados, 5 de estos respondieron que la relación con los jóvenes infectados y afectados por el VIH/SIDA es buena, ya que no conocen el diagnóstico ni la condición en la que se encuentran. Otro enfatiza en que la relación es normal porque no ha convivido con personas diagnosticadas y por eso las amistades son buenas. Por otro lado uno de los jóvenes responde que actúa normal porque son personas normales en otra condición y otro dice que es igual y normal. Trata a todos por igual porque son iguales, la única diferencia es que el tiene el virus en la sangre. En la misma pregunta planteada a la profesional, este responde: que no divulgan su diagnóstico porque se sienten señalados. Sin embargo tienen una buena relación, no evidencia barreras porque se sienten tranquilos ya que los otros no conocen el diagnóstico. Afirmo que es súper normal con la tranquilidad del caso.

En relación a lo anterior expuesto (Schneiderman y cols., 1992) afirman que: “Algunas reacciones negativas hacia los seropositivos son el rechazo y aislamiento social; las personas afectadas por el VIH inician ellas mismas, incluso un distanciamiento de los demás con el objeto de mantener en secreto su situación”, por su parte (Hoffman, 1996) afirma que “La preocupación por la posibilidad de infectar a otras personas hace que también se evite la relación con otros, conduciendo a las personas seropositivas a una relación de aislamiento y soledad. El miedo al rechazo resulta confirmado en numerosas ocasiones cuando las personas afectadas informan a

sus parejas, llegando incluso a romperse la relación” autores citados por Avelar V, Cornejo I, Torres J (2011). (Avelar V, Cornejo I, Torres J 2011, pág 25).

Según con lo que afirman los autores citados por Avelar V, Cornejo I, Torres J y haciendo una relación con las respuestas de las personas entrevistadas, queda claro que existe un temor frente a la comunicación del diagnóstico a las personas con las que se relacionan. Tener en secreto la condición de afectados o infectados por el virus VIH/SIDA para los jóvenes de la Fundación SíFuturo genera que haya un vínculo relacional con los otros de una manera más tranquila, sin el temor de ser estigmatizados o señalados por su condición, pues bien como afirman los autores, comunicar el diagnóstico puede llegar a generar una ruptura de la relación. Por otra parte, que el joven no comunique su diagnóstico permite en este lograr una postura a partir de la igualdad de condición de joven, independientemente de la afectación que se tenga por la infección. De acuerdo a lo planteado desde el área de Trabajo Social es crucial que se propicien espacios en donde el grupo de jóvenes de la Fundación SíFuturo puedan interactuar con otras minorías juveniles, en donde se dé un intercambio de experiencias y conocimientos que les ayudará a tener una transformación más fluida y a tener reconocimiento y respeto por la diferencia.

Para continuar el desarrollo de la triada se dará paso a la pregunta número 3; ¿Cómo se relaciona con jóvenes que están diagnosticados o afectados por el virus VIH/SIDA?. 5 de los 9 entrevistados, manifiestan que hay más confianza porque no tienen nada que esconder ya que todos están afectados o infectados por el VIH/SIDA, y como consecuencia hay más charlas,

diversión y recocha entre ellos. Por su parte otro joven responde que la relación es más que bien, ya que para él es una manera de mirar la forma de vida desde el cuidado sin ningún tipo de rencor ya que salen adelante con el diagnóstico. Ve la relación con ellos como un aprendizaje. Otro afirma que la convivencia es normal y no repara la condición, por su parte se pone en los zapatos de los jóvenes diagnosticados y siente lastima por ellos. Otro entrevistado dice que todos tienen lo mismo en común que se quita el tapujo de la enfermedad. Que hay más confianza porque no hay estigma. (Esta pregunta no se realizó a la profesional).

Los autores Gómez, E; Gallego, A y Monroy, J (2014) al referirse a la relación entre dos personas diagnosticadas exponen que “la convivencia con un mismo diagnóstico se vive en una vida de pares y se sienten más identificados, acogidos, aceptados y entendidos; relacionándose de manera solidaria” (Gómez, E; Gallego, A y Monroy, J; 2014, pág. 44).

Según las respuestas de los jóvenes entrevistados en relación con lo que plantean las autoras Gómez, E; Gallego, A y Monroy, J (2014), se infiere que uno de los agentes de socialización que para el joven afectado e infectado por el virus de la Fundación SíFuturo se torna más fluido al momento de relacionarse, son los grupos de pares, este agente permite que haya más confianza en el momento de compartir con los otros. Es evidente que los jóvenes de la Fundación al hablar de la relación con otros jóvenes diagnosticados con el virus, manifiestan una postura tranquila, transparente y libre de tabúes.

La pregunta número cuatro de la entrevista se refiere a la inserción social de los jóvenes afectados e infectados por el virus VIH/SIDA, estructurada de la siguiente manera: a partir de tu

condición ¿cómo se relaciona con la sociedad? 3 de los 9 entrevistados manifiestan que la relación con la sociedad se torna normal y que se relacionan con confianza, de esos tres uno adiciona que todos son seres humanos. Otro dice que esa relación es súper bien, porque cada persona tiene puntos débiles y fuertes y además aprende de la sociedad y refuerza lo que ya sabe. Otro por su parte manifiesta que desde su experiencia no quisiera que nadie pasara lo que a él le tocó pasar por el diagnóstico de su mamá, agrega que sintió miedo en la relación con la sociedad, además no hablaba de la condición de su madre con nadie para evitar que repararan a su familia. Otro dice que al principio hay pena pero después cuando hay confianza la relación se va expandiendo. Otro dice que se acostumbra a la relación social, que es difícil porque no son callados ni tímidos pero al final se le pega los alborotos de los demás. Otro por último dice que si ve algo en común para relacionarse lo hace, prefiere que le ofrezcan tranquilidad. Por su parte el profesional respondió a la pregunta que es muy normal, parece que no tuvieron el diagnóstico, no se notan afectados, llevan una vida normal, no se ven ensimismado y son participativos.

Para dar continuidad, nos adentramos en el planteamiento propuesto por Simkin, H; Becerra, G (2013) en donde citan a los autores (Arnett, 1995; Maccoby, 2007; Grusec y Hastings, 2007) que definen la socialización en términos generales como “ el proceso en el cual los individuos incorporan normas, roles, valores, actitudes y creencias, a partir del contexto socio-histórico en el que se encuentran insertos a través de diversos agentes de socialización tales como los medios de comunicación, la familia, los grupos de pares y las instituciones educativas, religiosas y recreacionales, entre otras”.

Los jóvenes entrevistados de la Fundación SíFuturo dicen que el relacionamiento social es normal, sin embargo enfatizan en que esa relación es normal porque socialmente no se conoce la condición de cada joven. En relación con las respuestas y lo que teóricamente está establecido sobre la inserción social, se puede interpretar que los jóvenes afectados por el virus VIH/SIDA en el proceso de inserción social se torna un poco más complejo de acuerdo a la condición en la que está cada uno, ya que la actitud de estos jóvenes viene acompañada de miedos generados por los estigmas de su contexto social y hasta familiar. De acuerdo a su historia individual y familiar dichos jóvenes toman la decisión en el momento del proceso de socialización de ocultar su diagnóstico y la condición de las personas diagnosticadas de su núcleo familiar, con el fin de tener una relación con los otros más fluida y sin señalamientos.

El proceso de inserción social del joven, es visto socialmente como un asunto estructurado que tiene cabida positiva solo si la manera de relacionarse de ese joven cumple las demandas establecidas por la sociedad, es decir si hay una característica que se sobresale de lo ya estructurado socialmente, se podría decir que este joven no es apto para dicho proceso de incorporación social. Por esto, el joven afectado e infectado por el virus, al estar tocado por un fenómeno que socialmente ha sido estigmatizado, señalado y juzgado puede llegar a creer que no está en condición de proceder a la socialización con los diferentes entes. Sin embargo los jóvenes entrevistados dicen que la relación social es normal, pero enfatizando en que esa relación es normal porque socialmente no se conoce la condición de cada joven.

Por último se plantea la pregunta que hace énfasis en la relación del joven con la familia, la pregunta es la siguiente: describa cómo es su relación con el entorno familiar. De los 9

entrevistados uno afirma que muy bien y que se la lleva muy bien con su mamá, enfatiza en que el diagnóstico no es para menospreciar a la persona sino para apoyarla a salir adelante y en cada decisión que ella toma. Otro dice que también es muy buena, que conviven y hay unión, resalta que con la situación de la mamá ha mejorado la relación y la unión familiar. Otro afirma que la relación con el entorno familiar es mala, porque alegan con su mamá y sus hermanos, debido a que no lo tienen en cuenta en sus aportes a la familia y la mamá no tiene autoridad. Dos más dicen que es buena la relación porque les brindan apoyo y consejos para su bienestar, siempre la familia ha estado ahí y conocen todo. En la respuesta de otro joven, éste manifiesta que es bien, porque se ayudan cuando se necesitan, pero enfatiza que la relación con el hermano es la más fortalecida porque es él quien más la quiere. Otro dice que la relación es muy pobre porque es muy dispersa y separada la relación con la familia en general, es muy buena la relación con su núcleo familiar. Para terminar, otro dice que buena porque son buenas personas y tienen sentimientos bonitos, con su tía la relación es mejor porque fue quien la crió, con su mamá la relación es difícil como perros y gatos, por otro lado manifiesta que es rara pero con su hermano la relación es muy buena. Según la profesional entrevistada, la relación entre el joven diagnosticado o afectado por el VIH/SIDA con su entorno familiar, es variable, ya que unos se apoyan en la familia pero en otros casos se aíslan, se dejan guiar y sobrellevar por la familia, hay culpa; es decir un señalamiento por parte del joven hacia la familia y debido a esto los castigan como símbolo y acto de rebeldía hacia sus padres.

De acuerdo a las respuestas de las personas entrevistadas, Caparrós, M (1992), reafirma lo expuesto por los jóvenes y sostiene que “el sistema familiar es más que la suma de sus partes individuales; por tanto, la familia como sistema está vitalmente afectada por cada unidad del

sistema, de manera que lo que ocurre a un miembro, de inmediato tiene sus repercusiones en todos los demás y viceversa.”

Los jóvenes al tener una relación positiva y fluida con los demás miembros de su núcleo familiar, les permiten asumir una postura de tranquilidad de acuerdo al apoyo que reciban de estos. Los jóvenes de la fundación en su mayoría ven a su familia como la institución primaria para sentirse apoyados y comprendidos debido a la condición de estos, esta condición de alguna manera impulsa a este joven a tener un respeto por la diferencia y a reconocer al otro.

Uno de los agentes de socialización del individuo es la familia, sin embargo, de acuerdo a lo observado durante el proceso de intervención y a la interacción con los jóvenes, se evidencia que la familia es quien deposita en los jóvenes una carga de responsabilidades que estos chicos deben asumir, además de las demandas establecidas universalmente que los adultos generan en el joven. A los jóvenes de la Fundación SíFuturo sus familias le requieren otro tipo de demandas direccionadas al cuidado mismo del joven por ser diagnosticado con el virus VIH/SIDA o prevención para los que están afectados, cuidados en relación con la alimentación, la toma del medicamento; además de las demandas establecidas socialmente como lo son las habilidades para afrontar la vida adulta, responder a las responsabilidades académicas, desempeñar un comportamiento moral de acuerdo a las creencias familiares, formarse en valores, entre otras. Es decir estos jóvenes asumen la responsabilidad de una condición en la que ellos no eligen estar.

Formulación de enunciados

- Los jóvenes afectados e infectados por el virus VIH/SIDA tienen una condición de ser joven diferente de acuerdo a su contexto
- Los jóvenes afectados e infectados por el virus VIH/SIDA generan procesos de inserción social con particularidades en relación con sus familias.

HALLAZGOS	RECOMENDACIONES
Los jóvenes afectados e infectados por el virus VIH/SIDA deciden ocultar su condición y la de su familia con su contexto social.	Brindar a los jóvenes herramientas que genere en ellos seguridad frente a la socialización de acuerdo a su condición
Como manifestación de inconformidad de acuerdo a su condición, los jóvenes diagnosticados con el virus VIH/SIDA tienen como reacción adherirse al tratamiento antirretroviral.	Realizar una intervención integrada con los jóvenes y sus familias
Los jóvenes afectados e infectados con el	Trabajar con los jóvenes la importancia de

<p>virus VIH/SIDA tienen mejor relacionamiento y confianza con el grupo establecido por pares de la Fundación SíFuturo</p>	<p>tener presente cuál es la condición en la que el joven debe estar.</p>
<p>Los jóvenes afectados e infectados con el virus VIH/SIDA desarrollan con más facilidad el respeto por la diferencia (raza, género, clase social, entre otros).</p>	<p>Fortalecer en los jóvenes el proceso de inserción social</p>

FASE DEL ACTUAR

En esta fase se pretende proponer para la Fundación SíFuturo dos proyectos de intervención para los jóvenes afectados e infectados por el virus VIH/SIDA de acuerdo a los resultados de la investigación. A continuación se hace la descripción de dichos proyectos.

Proyecto 1

El joven en condiciones diferentes

Justificación

La adolescencia se caracteriza por ser una etapa del ser humano que viene acompañada de cambios y diversos interrogantes, los cuales exigen respuestas claras y asertivas ligadas a la realidad. El joven en ésta etapa entra en un estado de ambivalencia y conflicto por el paso a un nuevo rol que responde a la necesidad de independencia y de responsabilidad ante presiones sociales que les demandan responsabilidades propias de la vida adulta. Por otro lado cuando un joven está afectado e infectado por el virus VIH/SIDA entra además de esa etapa ambivalente, en un estado de temor y cuestionamiento acerca de cómo relacionarse y actuar socialmente de acuerdo a su condición

De acuerdo a lo expuesto es fundamental realizar un proyecto de intervención con el grupo de jóvenes de la fundación SíFuturo en donde se realice un proceso de formación, que brinde

herramientas que aporten al desarrollo de habilidades para la vida de los jóvenes de acuerdo a su realidad. Por su parte el joven afectado e infectado por el virus VIH/SIDA requiere de un acompañamiento que de pautas para facilitar el reconocimiento y la aceptación por sí mismo, logrando así claridad frente a la condición en que cada uno se encuentra y posibiliten el joven un desarrollo integral para la vida.

Objetivo General

Propiciar espacios de encuentros en el primer semestre del año 2017, donde los jóvenes afectados e infectados por el virus VIH/SIDA de la Fundación SíFuturo tengan conocimiento sobre sí mismo y a partir del reconocimiento se desarrollen habilidades para la vida.

Metodología

Esta intervención se aplicará desde el método de Trabajo Social con Grupos, el cual posibilita atender al individuo desde lo colectivo, pero como agente distintivo. Es importante entonces este

método porque a través de la interacción con los miembros del grupo se proporciona al individuo participante una identidad y una conciencia para el autorreconocimiento y la aceptación

Las técnicas grupales como estrategia, constituyen un conjunto de normas y procedimientos prácticos y útiles para perfeccionar la acción cuando se quiere trabajar desde una lógica, en donde los participantes puedan construir conjuntamente ideas, posiciones, identidades, reflexiones, modos de pensar, entre otras, de una problemática evidenciada que se quiera abordar. En definitiva las técnicas grupales son el conjunto de medios y métodos que aplicados en la realidad del grupo, posibilita llevar a cabo dos objetivos: productividad y gratificación grupal.

Para dicho proyecto se pretende abordar las siguientes técnicas grupales:

- Técnicas de Iniciación: Tiene como finalidad propiciar el conocimiento mutuo, la integración, el descubrimiento de las potencialidades, la demanda de las necesidades y desinhibición del grupo en un ambiente de confianza.

- Técnicas de producción grupal: Esta técnica posibilita dar cumplimiento a las tareas y responsabilidades adquiridas por el grupo, organizando las formas de discusión y los acuerdos a los que se ha llegado.

- Técnicas Reflexivas: Se utilizan para que cada participante del grupo pueda introyectar un proceso reflexivo sobre algún aspecto de su vida, con el fin de tomar conciencia y de ese modo iniciar un proceso de transformación frente a la situación que se encuentra pasando en su vida.

- Técnicas de Cohesión: Esta técnica posibilita una unión o relación estrecha entre los individuos que participan del grupo, logrando así una construcción, un afianzamiento y una proyección grupal.

La población a la que va dirigida el proyecto de intervención es el grupo de adolescentes afectados e infectados con el virus VIH/SIDA de la Fundación SíFuturo.

Proyecto 2

Jovenes en condiciones diferentes y su reinserción social y familiar.

Justificación

El vínculo afectivo que se da entre el núcleo familiar y el joven es crucial para que éste emprenda un efectivo proceso de inserción social, es decir la garantía del vínculo afectivo permitirá que ese relacionamiento social se torne para el joven más seguro y fluido. Una comunicación entre la familia y el joven, permite que los jóvenes tengan la capacidad de comunicar y expresar los diferentes

cuestionamientos que surgen en esa etapa de vida, además de la manera asertiva de relacionarse con el otro teniendo en cuenta su condición.

Los jóvenes afectados e infectados por el virus VIH/SIDA presentan temores e inseguridades en las relaciones interpersonales y el relacionamiento familiar; de acuerdo a este factor, proponer este proyecto de intervención resulta fundamental, ya que busca establecer espacios de diálogo, confrontación y reflexión sobre la relación de familia y la manera de relacionarse con el otro, en donde los jóvenes tendrán la oportunidad de fortalecer las habilidades de relacionamiento con las diferentes dimensiones de la vida (personal, familiar y social). Así mismo resulta relevante propiciar espacios en donde el grupo de jóvenes de la Fundación SíFuturo puedan interactuar con otras minorías juveniles, para que haya un intercambio de experiencias y conocimientos que aporten a una transformación con bases fortalecidas que den seguridad frente al reconocimiento y fomenten el respeto por la diferencia.

Objetivo general

Brindar pautas que faciliten en los jóvenes de la fundación SíFuturo la inserción social, la interacción con otros y el relacionamiento familiar, por medio de estrategias interactivas que permitan fortalecer los vínculos relacionales y generen seguridad para ejercer las diversas relaciones.

Metodología

La intervención se aplicará desde el método de Trabajo Social con Grupos, el cual posibilita atender al individuo desde lo colectivo, pero como agente distintivo. Es importante entonces este método porque a través de la interacción con los miembros del grupo se proporciona al individuo participante una identidad y una conciencia para el autorreconocimiento y la aceptación

Como estrategia, las técnicas grupales constituyen un conjunto de normas y procedimientos prácticos y útiles para perfeccionar la acción cuando se quiere trabajar desde una lógica, en donde los participantes puedan construir conjuntamente ideas, posiciones, identidades, reflexiones, modos de pensar, entre otras, de una problemática evidenciada que se quiera abordar. En definitiva las técnicas grupales son el conjunto de medios y métodos que aplicados en la realidad del grupo, posibilita llevar a cabo dos objetivos: productividad y gratificación grupal.

Para dicho proyecto se pretende abordar las siguientes técnicas grupales.

- Técnicas de Iniciación: Tiene como finalidad propiciar el conocimiento mutuo, la integración, el descubrimiento de las potencialidades, la demanda de las necesidades y desinhibición del grupo en un ambiente de confianza.
- Técnicas de producción grupal: Esta técnica posibilita dar cumplimiento a las tareas y responsabilidades adquiridas por el grupo, organizando las formas de discusión y los acuerdos a los que se ha llegado.

- Técnicas Reflexivas: Se utilizan para que cada participante del grupo pueda introyectar un proceso reflexivo sobre algún aspecto de su vida, con el fin de tomar conciencia y de ese modo iniciar un proceso de transformación frente a la situación que se encuentra pasando en su vida.
- Técnicas de Cohesión: Esta técnica posibilita una unión o relación estrecha entre los individuos que participan del grupo, logrando así una construcción, un afianzamiento y una proyección grupal.

La población a la que va dirigida el proyecto de intervención es al grupo de adolescentes afectados e infectados con el virus VIH/SIDA de la Fundación SíFuturo.

DEVOLUCIÓN CREATIVA

Ordenar e interpretar la experiencia vivida en la Fundación SíFuturo, permitió describir y explicar desde el proceso realizado los diferentes hallazgos del contexto y la realidad de la población con la que allí se trabaja, esto permitió al Trabajador Social desarrollar habilidades para generar estrategias de intervención psicosocial permitiendo en el profesional una apropiación de su rol a la hora de intervenir futuros contextos en los que se verá enfrentado a interactuar.

Como base para la sistematización se llevó a cabo el enfoque praxeológico, el cual muestra la importancia de los actores sociales como entes capaces de la construcción de nuevos conocimientos a partir de las propias experiencias vividas en el proceso de prácticas sociales y profesionales. Sin embargo es importante resaltar que no es relevante el solo hecho de formar actores sociales, sino también la posibilidad de formar y transformar desde lo personal, personas capaces de construir una mejor sociedad.

Según Juliao, C (2011) “ la praxeología propone, en un primer momento, ir a donde estos fenómenos o prácticas están ubicados (observar, ver, problematizar), y, en un segundo momento, “salvarlos” sociológicamente hablando, es decir, construir teoría a partir de ellos (interpretar, actuar, devolver creativamente).”, de eso modo el autor afirma que “es claro que el interés de la investigación praxeológica no es el conocimiento por el conocimiento, sino la comprensión para la

acción transformadora o la acción transformadora para la comprensión: ella genera un método de aproximación a la realidad que no pretende sólo observar para medir o valorar desde el investigador, sino para transformarlo y, desde su propia transformación, transformar sus prácticas y los contextos en los que interviene.” (Juliao, C; 2011, pág 14-15).

La interacción con el grupo poblacional, brinda al Trabajador Social la posibilidad de proponer estrategias dirigidas a la satisfacción de las demandas que a partir de la observación participante se logra evidenciar, esto permite hacer lectura del contexto y la realidad en la que se encuentra cada individuo inmerso. Esta experiencia no solo te permite hacer lectura de dicha realidad o contexto, sino que esa interacción te exige comprender a ese otro holísticamente para lograr una interpretación asertiva y fructífera.

Al referirse a el concepto de sistematización las autoras Gómez, E; Gallego, A y Monroy, J (2014) hacen alusión a este “como un procedimiento a través del cual los individuos nos podemos proyectar como un medio de transformación que busca generar un conocimiento y minimizar el margen de errores, pensada además desde un enfoque que esté permeado por implicaciones de actuaciones individuales y colectivas; transportándose hacia una consecución de caminos y posibilidades de hechos sociales.”

Es satisfactorio que en este tipo de procesos investigativos el profesional se encuentre impulsado en hacerse cuestionamientos que el mismo a partir de su experiencia podrá resolver. Así mismo trazarse una meta y querer dejar huella en la entidad en donde se hizo la práctica profesional, indudablemente tiene una repercusión en el Trabajador Social en formación dejando una huella enorme que quedará

marcada en su camino que emprendió para proceso de transformación a nivel personal como profesional.

Al hablar de transformaciones a nivel personal y profesional Juliao, C (2011) enfatiza:

Este “regreso del sujeto” (individual o colectivo) a la investigación, con todas sus complejidades y fracturas, nos parece necesario si se trata de ambientes de aprendizaje e investigación donde es necesario no sólo el conocimiento (aunque también: ¿cómo conocer sin los sujetos que engendran el conocimiento?), sino, sobre todo, el provocar transformaciones personales y sociales. Han de ser los sujetos implicados en dichos ambientes los que, con su esclarecimiento y comprensión de las realidades y necesidades sociales, señalen la dirección y concreten los cambios. (Juliao, C; 2011, pág 16)

Iniciar un proceso investigativo desde la experiencia es la mejor propuesta con la que puede contar un profesional en formación, pues esto permite que se ponga en acción todo lo aprendido en la academia y cómo a partir del contexto en el que se encuentra inmerso poner a jugar dichos conceptos y teorías para adoptarlos en la realidad, generando de ese modo nuevos saberes. Así mismo se da la oportunidad de establecer hipótesis desde lo evidenciado en la interacción con esa población, para trabajar fuertemente de la mano de los participantes que son los que al final te permiten concluir lo que al inicio solo eran suposiciones.

En relación con lo expuesto en el párrafo anterior Juliao, C (2011) afirma: “la necesidad de unir el momento de la investigación con el de la acción, buscando y provocando la participación de los sujetos implicados (los practicantes o actores) en procesos de investigación; así como la de “rescatar” la eficacia de los saberes y habilidades personales o colectivos, fruto de la interacción con los demás, con el medio ambiente y con la circunstancias culturales... en pocas palabras, la validez de la experiencia y la práctica cuando se trata de aprender haciendo.” (Juliao, C; 2011, pág 16).

Es importante aclarar que desde el enfoque praxeológico no solo se propone la investigación de esa realidad en la que se ejecutó la acción, sino como menciona Juliao, C (2001) “la praxeología no es sólo un ejercicio de investigación teórico o intelectual, sino, y sobre todo, una práctica de responsabilidad y rendición de cuentas de los sujetos que la ejecutan”, cita hecha por (Gómez, E; Gallego, A y Monroy, J 2014, pág 196). De ese modo es importante tener conciencia de cómo esa investigación va a generar transformaciones en esa muestra investigada, es decir desde la reflexión el Trabajador Social adoptará una responsabilidad social que tendrá como finalidad proponer un plan de acción que fomente la transformación individual, personal y ciudadana de los participantes. Para llevar a cabo dicha transformación, el profesional desarrollo nuevas teorías de acuerdo a la necesidad de la población intervenida. Así mismo el profesional como resultado de su investigación y después de haber evidenciado la problemática o demandas hechas por el grupo con el que trabajo, propone un proyecto de intervención que apunte a la satisfacción de demandas encontradas en la investigación de la población. Para el caso de esta investigación se propusieron dos proyectos de intervención dirigidos al grupo de jóvenes afectados e infectados por el virus VIH/SIDA de la Fundación SíFuturo.

La experiencia obtenida de la interacción con el grupo de jóvenes afectados e infectados con el virus VIH/SIDA, brindó al Trabajador Social habilidades para hacer lectura, reconocimiento, comprensión e interpretación de la relatividad en la realidad de cada joven.

Esto permitió desarrollar en el profesional ideas para generar propuestas y estrategias formativas para los jóvenes. Dichas propuestas hicieron énfasis en temas de prevención, identidad, socialización, ciudadanía, entre otras; logrando en los jóvenes comportamientos autónomos en donde estos se apropiaron de sus procesos. Por otro lado esta experiencia originó en el profesional la capacidad de hacer gestiones y articulaciones para generar bienestar y satisfacer las demandas a partir de la lectura que se hacía del contexto.

La cercanía con población afectada e infectada con el VIH/SIDA ocasionó así mismo un aprendizaje a nivel personal, pues conocer a fondo la realidad de estas personas y la condición en la que el virus los pone tanto a nivel social como personal y familiar hace que se tenga una reflexión consciente frente a la vida que lleva una persona que vive y convive con el virus.

Desde el aprendizaje queda claro que estas personas como muchos individuos de la sociedad tienen una vida entre lo que socialmente llaman normal; La prevención, el autocuidado, el estilo de vida saludable, entre otras; son prácticas que deben tener presente los jóvenes afectados e infectados por el virus, sin embargo se puede decir que son las mismas prácticas que desde la responsabilidad

personal y social, debe adoptar cualquier individuo, esto hace ver que una persona que convive o vive con el virus esta en igualdad de condiciones.

Ya que a nivel social el virus VIH/SIDA ha sido un fenómeno tan estigmatizado generando represión, maltrato y exclusión de esta minoría, el aprendizaje que se obtiene a nivel personal y profesional también permite que haya una transformación introyectada en el ser, de ese modo se puede estar en una postura crítica frente al tipo de comportamiento y señalamientos sociales apostando en un futuro a propuestas direccionadas a la sociedad no afectada por este fenómeno, ya que son ellos primeramente los que hay que educar para que haya un respeto por la diferencia y de esa manera apostar fuertemente a romper con estereotipos con los que son etiquetadas las personas afectadas por este virus.

Sistematizar la experiencia de la práctica profesional, permite a partir del conocimiento adquirido dejar un registro teórico en el repositorio de la Uniminuto que podrá servir como base para futuras investigaciones acerca del joven afectado e infectado por el virus VIH/SIDA, siendo esta sistematización un referente que hace lectura del contexto de estos jóvenes y la manera de relacionarse, así mismo se podrá percibir la relación que tiene el joven afectado e infectado por el virus con su familia. Por otra parte, el resultado de la investigación evidencia la realidad de las personas que viven y conviven con el diagnóstico; esto permite desde el área social proponer estrategias en pro al bienestar de estos jóvenes.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

- Güell, A. (21998). LA ADHERENCIA AL TRATAMIENTO ANTIRRETROVIRAL EN PERSONAS. VIH/SIDA. UN ABORDAJE DESDE LA PERSPECTIVA DEL TRABAJO SOCIAL. Recuperado de <http://www.binasss.sa.cr/revistas/ts/v27n642002/art1.pdf>
- Gordillo, N (2007). Metodología, método y propuestas metodológicas en Trabajo Social. *Revista Tendencia & Retos N° 12: 119-135 / Octubre 2007.* pág 124.
- Taguenca, J (2009).El concepto de juventud. *Revista Mexicana de Sociología, vol. 71, núm. 1, enero-marzo, 2009, pp. 159-190 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México .*Paginas 160,162,163
- Alvarado S, Martínez J y Muñoz D (2009). Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Juventud, Manizales, Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y el Cinde, vol. 7, núm. 1. Páginas 86 a 88*
- Hopenhayn, Martin; Espindola, Ernesto (2008). *Juventud y cohesión social en Iberoamérica: un modelo para armar.* Santiago de Chile.
- Avelar V, Cornejo I , Torres J (2011). “EFECTOS PSICOLÓGICOS EN PERSONAS DE AMBOS SEXOS ENTRE LAS EDADES DE 20 A 50 AÑOS DIAGNOSTICADAS CON VIH EN EL PERÍODO DE ENERO DE 2006 A JUNIO DE 2010 PERTENECIENTES A LA FUNDACIÓN SALVADOREÑA PARA LA LUCHA CONTRA EL SIDA “MARÍA

LORENA” (*CONTRASIDA*) DEL MUNICIPIO DE SAN SALVADOR”. (Trabajo de grado). Recuperado de <http://www.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD17609.pdf>

- Arranz, L (2002) *Evaluación de la calidad de vida en personas infectadas por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH). Factores Psicosociales del VIH/SIDA.* (Tesis para obtención de grados) Universidad Autónoma de Barcelona. Base de datos disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=4487>
- Restrepo M, Castrillón Marcela (2014) *Adolescentes con VIH Sida y su entorno socio familiar de la estigma a la resiliencia.* Base de datos disponible en <http://repository.uniminuto.edu:8080/jspui/handle/10656/3483>
- Casal, J; Planas, J; Masjuan, J. La inserción social y profesional de los jóvenes. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=26474>
- López, M; Garrido V; Rodríguez, F; Paíno, S (2002). Jóvenes y competencia social. Un programa de intervención. *Psicothema, Vol. 14, Nº. Extra 1, 2002 (Ejemplar dedicado a: Especial Violencia), págs. 155-163.*
- Simkin, Hugo; Becerra, Gastón (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial, *Ciencia, Docencia y Tecnología, vol. XXIV, núm. 47, noviembre, 2013, pp. 119-142.* Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/cdyt/n47/n47a05.pdf>
- Caparrós, M, (1992). El sistema familiar y el trabajo social. *Alternativas: Cuadernos de trabajo social.* págs. 55-75. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2752873>

- Quintero Velásquez, A (1997), *Trabajo Social y procesos familiares*, Buenos Aires, Argentina, Editorial LUMEN/HVMANITAS.
- Tolino, A; Hernandez Maria (2011). Luces Y Sombras De La Convivencia Familiar. *Revista de Psicología. Vol. 1, N° 2, 2011, págs. 541-552.*
- Rojas, I (2011). Hermenéutica para las técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales: una propuesta. *Espacios Públicos, vol. 14, núm. 31, mayo-agosto, 2011, pp. 176-189* Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México.
- Martínez, J (2011). MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. *SILOGISMOS DE INVESTIGACIÓN. N° 08 (1), 2011 JULIO - DICIEMBRE.*
- Gómez, E; Gallego, A y Monroy, J (2014). SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL DE TRABAJO SOCIAL EN LA FUNDACIÓN RASA (Red de Apoyo Social de Antioquia) Medellín. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Medellín, Antioquia, Colombia.

ANEXOS

Cronograma de actividades

Objetivo general: Brindar pautas que faciliten en los jóvenes de la fundación SIFuturo la inserción social, la interacción con otros y el relacionamiento familiar, por medio de estrategias interactivas que permitan fortalecer los vínculos relacionales y generen seguridad para ejercer las diversas relaciones.					
ACTIVIDAD	OBJETIVO	RESPONSABLE	FECHA DE EJECUCIÓN	RECURSOS	EVALUACIÓN
Patrimonio histórico y cultural	Realizar un recorrido por los diferentes lugares declarados patrimonio histórico de la ciudad para lograr el reconocimiento de los hechos históricos que han marcado el desarrollo sociocultural de la ciudad y que han influenciado en la configuración de una identidad cultural de las diferentes localidades.	COMFENALCO. Área de servicio de información local	7/01/2017	Transporte, base de juegos didácticos	
Memoria e identidad	Retomar la historia de los barrios y comunidades con el fin de reconocer la identidad cultural a partir de la memoria.	COMFENALCO. Área de servicio de información local	21/01/2017	Libros históricos y crónicas sobre las comunas de Medellín, papel kraft, marcadores, tijeras, revistas y colbón	
Formación sociopolítica	Brindar acceso a la información para la participación ciudadana.	COMFENALCO. Área de servicio de información local	4/02/2017	Sala de tecnología y video beam	
Estilos de vida saludables	Fortalecer los conceptos de salud sexual, salud reproductiva a través de los mensajes de auto cuidado.	Liseth Rivera Jaramillo	18/02/2017	Video beam, papel kraft, marcadores, colbón y tijeras	
Prevención de ITS y VIH SIDA	Proyectar la película Tramita con el fin de evidenciar los imaginarios que hombres y mujeres tienen sobre salud sexual y cuales son las acciones frente a la prevención y las prácticas sexuales libres de riesgo.	Liseth Rivera Jaramillo	4/03/2017	Video beam, película, computador, preservativos, juego de preguntas sobre casos cotidianos en relación con el VIH/SIDA y las ITS.	
Conceptualización de sexualidad	Construir con los participantes los conceptos de sexualidad a partir de sus vivencias y conocimientos	Liseth Rivera Jaramillo	18/03/2017	Papel kraft, marcadores, hojas de block, colbón, tijeras.	
Equidad y género	Propiciar espacios de encuentros y socialización donde se aborden temas de equidad y género, generando una reflexión sobre las implicaciones culturales de género y la importancia que esto tiene en las relaciones equitativas entre hombres y mujeres.	Liseth Rivera Jaramillo	1/04/2017	video beam, imágenes donde se identifican violencias de género, computador.	
Igualdad de condición	Propiciar espacios de reflexión y sensibilización donde se aborden temas de igualdad de condiciones, logrando fortalecer el reconocimiento de las personas que viven y conviven con VIH como sujetos garantes y activos de derechos.	Liseth Rivera Jaramillo	15/04/2017	Video beam, computador, video acerca de igualdad de condición, hojas de block, lapiceros y vestuario para sociodrama.	
Garantía de derechos	Propiciar un espacio para conmemorar el día internacional por los derechos de los niños y niñas y adolescentes con la elaboración de una tarjeta en reconocimiento de sus hijos o familiares significativos.	Liseth Rivera Jaramillo	29/04/2017	Papel kraft, cartulina plana, colbón, figuras, mirellas, tijeras, video sobre los derechos de los niños, niñas y adolescentes, video beam, computador.	
Conflicto	Sensibilizar a los participantes frente a los diferentes factores que pueden generar conflicto y en que contextos se da diariamente este (Familia, escuela, lugares públicos, entre otros.). Con el fin de proponer estrategias para la solución de dichos conflictos.	Liseth Rivera Jaramillo	6/05/2017	Video beam, hojas de block, lapiceros, crónicas sobre conflictos familiares y barriales.	
Estrategias de formación familiar	Formar a las familias en temas de salud y nutrición generando conciencia en las prácticas y hábitos saludables asociados al cuidado y acompañamiento de los adolescentes.	Caterine Marín	20/05/2017	Video beam, computador, guías sobre prácticas saludables.	
Construyendo y fortaleciendo lazos afectivos	Brindar un espacio en donde las familias y los adolescentes reflexionen acerca del relacionamiento afectivo aportando estrategias que ayuden al fortalecimiento del vínculo familiar con el adolescente.	Liseth Rivera Jaramillo	10/06/2017	Lana, marcadores, hojas de block.	

